

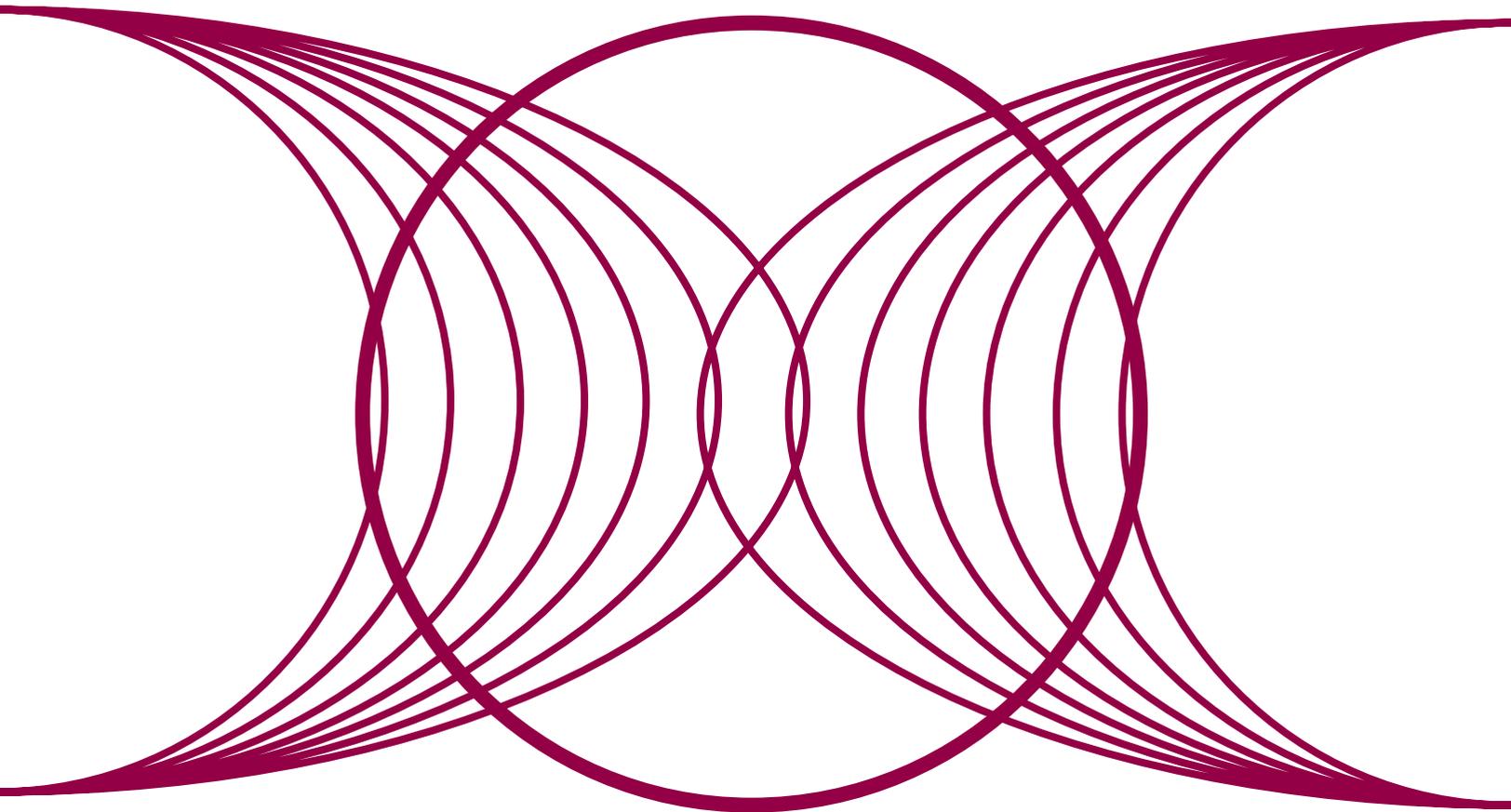


Reporte en Migración. Agenda Migrante Puebla

OBSERVATORIO CIUDADANO SOBRE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA MIGRANTES-PUEBLA

www.observatoriomigracionpuebla.org

14



AÑO 2022

Reporte Anual en Migración Agenda Migrante Puebla 2022

CONSEJO EDITORIAL

Elio Arturo Villaseñor Gómez. Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.

Adriana Sletza Ortega Ramírez. Cuerpo Académico Procesos Transnacionales y Migración, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

EDICIÓN Y ESTILO

Dr. Luis Miguel Morales Gámez. Profesor investigador.

Dra. Cristina Cruz Carvajal. Cuerpo Académico Procesos Transnacionales y Migración, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

DISEÑO

Vanessa Nadja Morales Ortega.

Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.
Tepic 83, Col. Roma Sur, México,
06760, Ciudad de México.
www.iniciativaciudadana.org.mx

Observatorio Ciudadano sobre Políticas Públicas para Migrantes-Puebla
www.observatoriomigracionpuebla.org

Reporte en Migración. Agenda migrante Puebla. Año 11, N° 14, 2022, es una publicación editada por Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C. Calle Cerrada 2a de Tlapalli Mz 18 Lt 51, Col. Nuevo Renacimiento de Axalco, Delegación Tlalpan, Cd. de México, C.P. 14408, Tel. (52) (55) 5514 1072, www.iniciativaciudadana.org.mx. Editor responsable: Amanda Georgina González Ochoa. Número de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo N° 04-2016-052313020200-102 otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor, ISSN 2594-1062. Licitud de Título y Contenido N° 17080, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Cuadriga, Plaza Solé Zavaleta, Local 120A, Calzada Zavaleta #1306, Santa Cruz Buenavista, C.P. 72154, Puebla, Puebla, México. Este número se terminó de imprimir el 14 de octubre de 2022 con un tiraje de 200 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.

ÍNDICE

Introducción	4
--------------	---

ENSAYOS

<i>Cristina Cruz Carvajal</i> Formas de organización sobre el cuidado entre migrantes poblanos en Nueva York. El caso del COVID-19	8
<i>José Luis Sánchez Gavi</i> Derechos Humanos y Migración	32
<i>Francisco Rodríguez Vara</i> Desafíos para garantizar la integración de los refugiados en Puebla	50
<i>Alma Rosario Morales Ramírez</i> Haitianos en Tijuana frente a la pandemia por COVID-19 y las teorías de migración que enmarcan su movimiento migratorio	62

RESEÑA

<i>Angélica Guadalupe Villagrana Casillas</i> Voices of the Border. Testimonios of Migration, Deportation and Asylum	93
--	----

INTRODUCCIÓN

En esta edición número 14 del “Reporte en Migración. Agenda migrante Puebla” se presentan cuatro artículos y la reseña de un libro. Cada uno de los autores de estos artículos tiene una trayectoria en su campo de estudio y especialización que se refleja en los trabajos que aportan para este número. La vinculación que ofrecen estos artículos va desde los efectos de la pandemia sobre la población migrante de Puebla en el extranjero, pasando por la biografía del padre Gustavo Rodríguez Zarate, referente importante como activista quien apoyó a los migrantes en su paso por la ciudad de Puebla, continuando con el artículo sobre los desafíos para dar refugio a los migrantes en Puebla y culminando con el caso de estudio de los haitianos en la ciudad de Tijuana y los retos que han enfrentado en su trayectoria por México. La reseña del libro de voces en la frontera es un verdadero tema para reflexionar sobre la política migratoria que existe entre México y Estados Unidos y la violencia a la que están expuestos las personas migrantes.

La Doctora Cristina Cruz Carvajal en su artículo: “Formas de organización sobre el cuidado a la salud entre migrantes poblanos en Nueva York. El caso del COVID-19”. Nos habla sobre la forma en que los migrantes mexicanos y en específico los poblanos, se organizaron durante la pandemia con el objetivo de apoyarse para salir adelante ante la crisis sanitaria que enfrentaban. También señala la forma en que el gobierno de Puebla emprendió una serie de acciones para apoyarlos en las necesidades que manifestaban. Por otro lado, señala las acciones que emprendieron las organizaciones de migrantes, referente importante como forma de organización que se fortalecen ante este tipo de situaciones y sobre todo, impulsando acciones que apoyan de cerca a los migrantes. En esta investigación es interesante la narrativa que nos ofrece en su trabajo netnográfico de entrevistas para mostrar cómo y qué acciones desarrollaron los migrantes durante la pandemia, con lo que demuestra que esta es una nueva forma de hacer trabajo de campo, a pesar de las limitantes de distancia y de contacto por razones de pandemia.

Por su parte, el Doctor José Luis Sánchez Gavi en su trabajo: “De-

rechos Humanos y Migración”, nos narra la vida del padre Gustavo Rodríguez Zarate, un sacerdote que a lo largo de su experiencia e historia se fue involucrando en el tema de la migración en Puebla. A lo largo de este relato es interesante la forma en que el doctor nos señala las diferentes etapas políticas y sociales que se vivieron en la entidad hasta llegar al tema migratorio y de cómo fue atendido por parte del padre Gustavo. Esta narrativa se hace *in memoriam*, para quienes trabajamos en la edición del Reporte Migración Puebla el padre Gustavo fue un referente importante tanto por su valiosa personalidad que se involucró en este tema como de los resultados que logró a partir de atender a los migrantes (sin importar su nacionalidad). Será un espacio difícil de llenar por todas sus acciones y el referente tan importante de lo que él mismo significaba: confianza para los migrantes, en momentos difíciles de su vida.

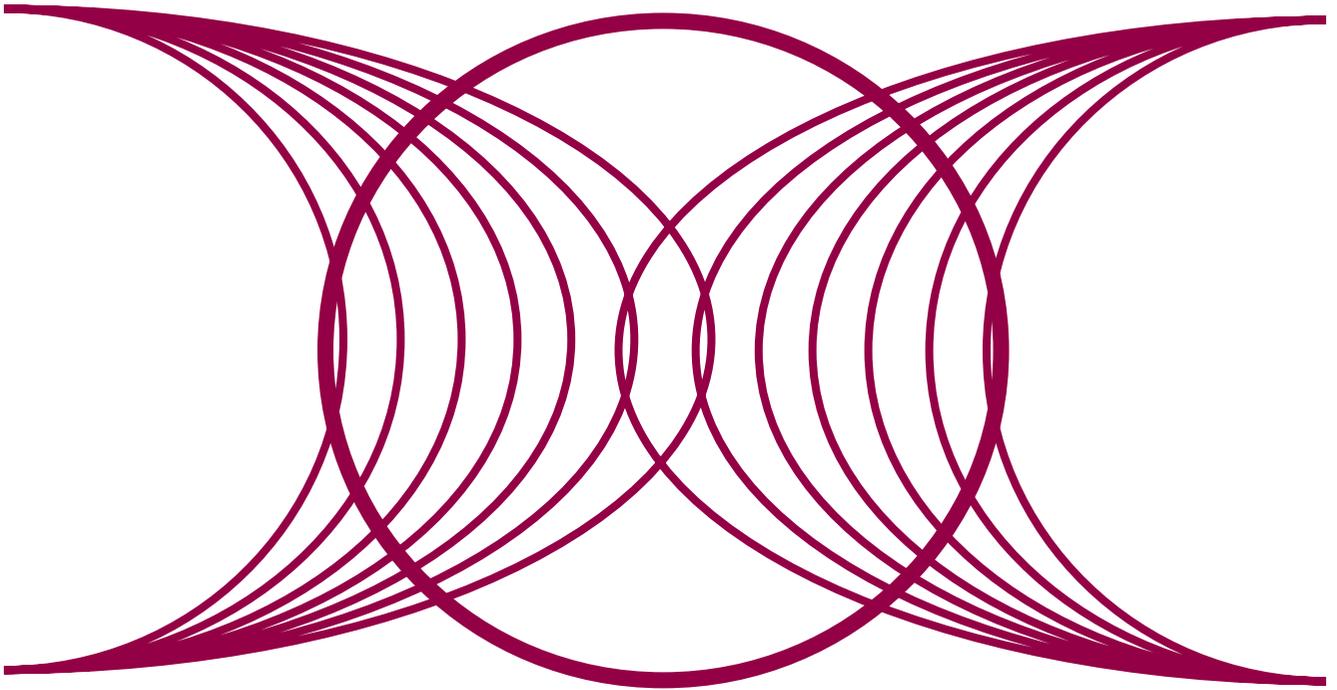
El Maestro Francisco Rodríguez Vara en su artículo “Desafíos para garantizar la integración a los refugiados en Puebla”, narra cómo los migrantes provenientes de diferentes países han pasado de ser personas que transitaban en México para llegar a Estados Unidos a quedarse en el país, esto se debe a varias razones y factores que han provocado que los migrantes ya no busquen el “sueño americano” sino que consideren a México como su mejor opción de destino. Por lo anterior, ha sido un reto para las autoridades mexicanas desarrollar una política de refugio que reciba y de acogida a los migrantes, satisfaciendo sus demandas que van desde garantizar su seguridad hasta proveer lo necesario para su bienestar en salud, educación, y derechos que son básicos para tener una migración segura y ordenada acuerdo internacional que no solo fomento el gobierno mexicano, sino que se comprometió.

Por último, la Maestra Alma Rosario Morales nos muestra en su artículo “Haitianos en Tijuana frente a la pandemia por COVID-19 y las teorías de migración que enmarcan su movimiento migratorio” la experiencia migratoria de los haitianos en México, en específico en la ciudad de Tijuana, señalando todas las experiencias y características de esta población inmigrante en el país. Es interesante conocer en este trabajo que tanto la explicación teórica de “Redes” como la investigación de campo nos muestra que la población haitiana tiene características propias y diferenciadas en relación con la centroamericana. Por otro lado, en este estudio se resalta la for-

ma en que los haitianos enfrentaron la crisis de la pandemia en su intento por llegar a Estados Unidos y la respuesta que tuvieron tanto del estado mexicano como diversas organizaciones internacionales que los apoyaron.

La Maestra Angélica Guadalupe nos ofrece la reseña sobre el libro: “Voices of the Border. Testimonios of Migration, Deportation and Asylum” de Tobin Hansen y Engracia Robles Robles. En este trabajo se destaca la investigación de campo que se realizó sobre las personas que tienen diferentes experiencias al llegar a la frontera norte de México e intentar pasar a territorio de Estados Unidos. Estas experiencias muestran tanto la violencia a la que están expuestas las personas migrantes como el trato de las autoridades de ambos países, a la violencia de parte de organizaciones criminales, así como de las separaciones familiares que sufren cada una de las personas que viven esta experiencia y que es traumática, también de cómo es la violencia que enfrentan las mujeres que se arriesgan emprendiendo su viaje hacia la frontera entre México y Estados Unidos.

ENSAYOS



Formas de organización sobre el cuidado a la salud entre migrantes poblanos en Nueva York. El caso del COVID-19

Cristina Cruz Carvajal¹

Resumen

En el presente texto, se presentan las dificultades, así como formas de organización entre migrantes poblanos en la ciudad de Nueva York ante la pandemia de COVID-19. La pandemia trajo diversos problemas de tipo laboral, social, político y económico, sin embargo, los migrantes poblanos establecieron formas de integración entre los miembros de su comunidad, tanto en el origen como en el destino, donde se evidencia la organización para mantener sus empleos y ayudar a otros de formas variadas. De ahí que se formaron organizaciones tanto de mexicanos como de estadounidenses para apoyar en temas de vacunación y salud, así como en cuestiones de tipo económico, como ventas con descuentos, difusión de vacantes de empleo, transmisión de noticias sobre temas de salud, entre otros, donde destaca el caso de Casa Freehold.

Palabras clave: Organización, salud, COVID-19, migrantes poblanos.

Balance general

En los estudios migratorios resaltan las diferentes situaciones de vulnerabilidad en la que se encuentran las personas migrantes en el mundo. Esta vulnerabilidad se muestra exacerbada ante la actual pandemia de COVID-19 que, en el mundo, ha evidenciado diversas problemáticas sociales en las que se encuentran inmersos quienes deciden laborar en otro país. A nivel mundial, se han cerrado los diversos tipos de fronteras,

¹ Profesora investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la BUAP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1.

los controles migratorios se han vuelto más estrictos, e incluso se han suspendido los permisos de asilo y refugio. Han existido restricciones incluso respecto a movilidad por causas de turismo, así como cualquier tipo de movilidad interna e internacional. Asimismo, han aumentado las deportaciones, bajo el discurso de evitar riesgos sanitarios, ya que se considera que las migraciones, así como cualquier tipo de movilidad humana incrementa los riesgos a nivel mundial en torno a salud (Leyva Flores, 2018).

Y, en suma, esto ha tendido a aumentar los estigmas contra las poblaciones migrantes en general, a pesar de que “las organizaciones recomiendan evitar afirmaciones o medidas orientadas a discriminar, estigmatizar o culpar a la población migrante, desplazada o refugiada, especialmente en aquellos países donde la xenofobia forma parte de los discursos dominantes u oficiales” (Ramírez García y Lozano Ascencio, 2021, p. 108).

Los migrantes mexicanos en general, en las últimas administraciones han pasado por problemáticas severas, ya que se han enfrentado a problemas como detenciones, redadas, así como exclusión de beneficios, a pesar de contribuir a la economía de Estados Unidos. Desde el gobierno de Donald Trump se han notado más estas vulnerabilidades, causadas incluso en parte por los ataques de este expresidente hacia este sector de la población. De ahí que los migrantes en general, en Estados Unidos, se han quedado fuera de acceso a la salud pública, así como de apoyos económicos. “Y su vulnerabilidad, por lo tanto, aumenta, ya que se ven afectados no solamente en su seguridad personal, sino también en sus ingresos económicos. Además, durante la pandemia y el contexto de contagio, la xenofobia y discriminación se han incrementado; las personas locales rechazan al migrante, al indigente y en general al otro, por considerarse en riesgo de contagio (Astorga, 2021, p. 81).

Sin embargo, “su presencia es particularmente relevante en sectores estratégicos como la salud, las cadenas de cuidado, comercio y alimentación [...] Aproximadamente 7 millones de mexicanos están empleados o realizando una actividad económica en Estados Unidos, 1.1 millón más que en

abril de 2020, lo que significa un incremento del 18.3% entre un año y otro” (García Zamora y Gaspar Olvera, 2021).

Como se observa, a pesar de las dificultades causadas por temas políticos, y últimamente, por la pandemia, los migrantes mexicanos se han mantenido activos. Pero, por la misma naturaleza de sus trabajos, que muchas veces implica aproximación con otras personas, así como recortes de personal, reducción de jornadas de trabajo, trabajos a distancia, lo que implicó el recorte de sus ingresos, se han mostrado vulnerables.

“Durante esta coyuntura, los trabajadores indocumentados han salido a relucir nuevamente por su ininterrumpida labor de ese país y por su alta vulnerabilidad frente al virus. Alrededor de 280 000 personas sin documentos trabajan en la atención médica como asistentes de enfermería o cuidadoras en hogares, incluidos 62 600 que son elegibles para DACA. A ellos se suman otros miles de trabajadores considerados “esenciales” por estar en primera línea de combate contra el coronavirus en áreas como la alimentación, transporte, farmacias, o limpieza (NAE, 2020). No obstante, nada de esto justificó su inclusión en los apoyos federales” (Rosales Martínez, 2020).

Por esta razón, es que muchos de los migrantes mexicanos, que, para el caso del presente artículo, se abordará el caso específico de los migrantes de origen poblano, se han mantenido integrados, organizados, y formando una red fuerte. El caso de los migrantes poblanos en Nueva York ha destacado porque han establecido redes sólidas tanto en el origen y en el destino, y que se han mantenido sólidas a través del tiempo. Y el caso de la actual pandemia ha logrado seguir manteniendo a estas redes, que son las que han logrado mantener a flote a este sector de la población en Estados Unidos.

Los migrantes poblanos se han organizado de formas tan diversas, que va desde la circulación de noticias al respecto de temas de salud en general,

así como en el caso específico del COVID-19, al tiempo que han establecido redes de apoyo para sortear problemáticas de tipo económico, con estrategias como cuidar a los hijos de amigos y familiares, apoyos en recursos económicos como préstamos, así como la formación y unión de organizaciones para coadyuvar a mejorar la situación en general de los demás miembros de la red migratoria. El siguiente testimonio se enfoca en esta situación:

Un recurso que usé fue lo que dicen que es emprendimiento. O sea, tuve que vender yo misma, cosas por catálogo, como se hace en México, sólo que ahora es catálogo virtual, que se envía a las amigas por WhatsApp. Lo bueno de esto es que me ha ayudado a obtener recursos extra, que por la misma pandemia, y los gastos que implica, algunos se han visto disminuidos (Entrevista realizada vía mensajes de texto de Messenger, a Karla Huerta, el día 18 de febrero de 2022).

Cabe mencionar que, debido a la actual situación de pandemia, se ha utilizado el método de netnografía para el desarrollo de la presente investigación. Esta técnica consiste en la investigación a través de medios electrónicos, como son noticias, artículos, documentos y demás fuentes en internet. De la misma manera se desarrolló el proceso de entrevista y de comunicación con los migrantes poblanos que se encuentran en Nueva York. Para ello, se utilizaron aplicaciones que permiten realizar entrevistas y comunicaciones de manera virtual, como Facebook, Messenger, WhatsApp y Skype, a través de mensajes de texto y videollamadas. Asimismo, se investigó en estos medios sobre la situación en general y de salud entre los migrantes poblanos.

Cabe mencionar que a estos migrantes ya se les ha entrevistado en ocasiones anteriores, y en general, se conoce la situación en la que viven y laboran en Estados Unidos. Estos migrantes son originarios del estado de Puebla, de ciudades como Atlixco, Izúcar de Matamoros, ciudad de Puebla, Santa Isabel Cholula y Huaquechula, principalmente. Para el desarrollo de esta investigación, se entrevistó de la forma anteriormente mencionada a 23 migrantes, entre hombres y mujeres.

Dentro de su perfil, la mayoría tienen más de cuarenta años, gran par-

te son mujeres, ya que al menos, por experiencias propias de investigación, las mujeres tienden a mostrarse más abiertas a compartir información sobre la situación en la que se encuentran. La mayoría de las migrantes poblanas entrevistadas cuentan con estudios de preparatoria trunca, y cuentan con hijos nacidos tanto en el estado de Puebla como en Nueva York. La mayoría de estas ellas laboran en actividades de limpieza doméstica y de oficinas, así como trabajos de cuidado, que implica la aproximación a otras personas. Por su parte, los hombres cuentan con un perfil similar, de aproximadamente más de cuarenta años, con estudios de preparatoria trunca, también tienen hijos, algunos de ellos son pareja, familiares, amigos o compadres de las mujeres entrevistadas, y se dedican principalmente a labores de jardinería y construcción.

Balance sobre la situación de salud de los migrantes

Los migrantes mexicanos continúan laborando a pesar de las dificultades, y del mismo temor a contagiarse del virus del SARS-COV2. Asimismo, este temor se remarca ante las vulnerabilidades con las que cuenta este sector de la población: por su misma situación indocumentada, muchos de ellos temen también a una deportación, de ahí que eviten asistir a consultas médicas y demás situaciones que impliquen un cuidado a la salud, muchos de ellos tienen otros problemas de salud, como hipertensión, diabetes u obesidad. También, muchos de ellos se desempeñan en actividades laborales difíciles y precarias, y no cuentan con ningún tipo de apoyo o prestación, lo que exacerba su riesgo de contagio de cualquier enfermedad.

Asimismo, el riesgo se muestra latente, ya que, a pesar de carecer de algún tipo de prestación en torno a salud, los migrantes poblanos continúan laborando. Los migrantes mexicanos se mantienen activos, desempeñándose en actividades agrícolas, de servicios y de proximidad principalmente, lo cual también cambia en torno al perfil del migrante. La pandemia también cambió sus formas de vida y de trabajo, ya que tuvieron que desempeñarse de formas distintas:

“En Nueva York, tras el cierre de restaurantes y bares, la población

neoyorquina comenzó a pedir comida para llevar, lo que generó un incremento de personas que se emplean como repartidores de alimentos en bicicletas, quienes en su mayoría son inmigrantes sin seguro médico, enfrentándose así al riesgo de contraer COVID-19” (Ramírez García y Lozano Ascencio, 2021, p. 119).

Sin embargo, muchos de los migrantes poblanos, inmersos en estos riesgos, se han visto afectados, provocando lamentables decesos, y problemáticas familiares económicos, en torno a los fallecimientos, ya que las familias tuvieron que emplear recursos para atenderse, pero también para enviar restos mortales a México. “Asimismo, a mediados del mes de agosto [2021] la SRE informó que 2,045 inmigrantes mexicanos habían muerto por la enfermedad del COVID-19 en Estados Unidos, de los cuales la mayoría se encontraban radicando en los estados de Nueva York, Arizona, Texas, California e Illinois” (Ramírez García y Lozano Ascencio, 2021, p. 116). Estas lamentables pérdidas afectaron también a los lugares de origen de las personas migrantes, ya que en parte se dejaron de recibir ingresos, aunado a la pérdida del familiar.

En diversos estudios enfocados en salud y migración, se han destacado los riesgos de salud entre las personas migrantes. Desde el origen, tránsito, destino y retorno, se muestran estas problemáticas. Muchos de ellos, desde el origen, migran por las malas condiciones laborales, y porque en sus empleos, no cuentan con ninguna prestación de salud, lo cual ya los ponen en un riesgo. En el paso migratorio las personas migrantes se enfrentan a muchos riesgos, que van desde insolaciones, hasta picaduras de insectos, pasando a riesgos más severos, como la muerte.

Ya en la estancia en Estados Unidos, sus problemas de salud tienden a agravarse, sin embargo, muchos migrantes no lo perciben. Pero aumentan los niveles de obesidad, alcoholismo, lo que desencadena en otras enfermedades como diabetes, hipertensión, hasta casos más severos como cáncer, los cuales tienden a forzar el retorno a México, lo cual enfrenta al estado mexicano a la problemática de recibir a migrantes retornados y con problemas de salud.

“Los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos tienen diferentes vulnerabilidades respecto a la COVID-19; ello obedece a

las limitadas opciones de asistencia médica y financiera, el alto riesgo de contagio por las ocupaciones que desempeñan y los sectores económicos en que se emplean, el limitado dominio del idioma inglés, niveles altos de pobreza y bajos niveles de ciudadanía estadounidense frente a niveles altos de indocumentados, así como vulnerabilidad que varía por estatus migratorio, edad y sexo. De acuerdo con el Departamento de Seguridad (DHS) los hombres, en particular los inmigrantes no autorizados, son más vulnerables a la hospitalización y a la muerte. Señalan que cualquier persona en Estados Unidos puede recibir la vacuna anti COVID-19 de forma gratuita, sin distinción de status migratorio o cobertura de salud. No obstante, en caso de contagio o enfermedad, para muchos inmigrantes indocumentados tener atención médica no siempre es una opción por los altos costos del servicio y de los medicamentos” (García Zamora y Gaspar Olvera, 2021).

Sin embargo, muchas personas migrantes nos han comentado a través de diversas entrevistas, que no quieren asistir a consultas médicas, sobre todo por temor a ser denunciados, y posteriormente deportados. No obstante, muchos de ellos, sobre todos, mujeres, cuidan mucho más de su salud y la de sus familiares a través de distintos métodos y formas, que van desde la medicina tradicional, hasta el kundalini yoga (Cruz Carvajal, 2021). Por eso, el testimonio de Sandra ilustra al respecto del cuidado de las mujeres hacia los miembros de su familia, así como de la organización:

Ahora, con tanta noticia y cosa sobre el COVID en el internet, no sabes en qué creer. Pero ves la situación en la que todos los que trabajamos y estamos metidos, y no nos queda más que creer y cuidarse. Yo cuando llego a mi casa me limpio bien los zapatos y las manos y me quito la ropa que traía y la dejo colgada, con tal de no enfermar a los demás de mi familia, sobre todo, para no afectarlos económicamente. No quiero que se enfermen porque eso significa dejar de trabajar, y con que una cabeza, un miembro, deje de trabajar, afecta a todos los de la casa. Por eso no nos queda otra que cuidarnos. Por eso también

fuimos a que nos vacunen. Y pues nos enteramos de eso porque las señoras de la iglesia nos avisaron de las vacunaciones. Yo creo que por esos grupos pues es que en parte nos ayudamos y ayudamos a que a todos nos vaya bien (Entrevista realizada vía Skype a Sandra Garcés, el día 23 de marzo de 2022).

Esa situación, ligada a los problemas de salud ya existentes, más el riesgo laboral y social en el que se encuentran, los pone en una situación de gran vulnerabilidad. Asimismo, esta situación se relaciona con la precariedad en la que viven, más situaciones de tipo social y cultural, como la xenofobia y el racismo, que la pandemia viene a exacerbar.

“Por lo tanto, en Estados Unidos uno de los grupos poblacionales más vulnerables y afectados por la COVID-19 son los migrantes, en particular los indocumentados. Antes de la llegada de Biden, Donald Trump generó una de las peores etapas para los migrantes, que se conjugó con la pandemia y con las secuelas de la crisis económica de 2007 a 2009. Ello no obstante que los migrantes mexicanos son la base de mano de obra barata de todos los tiempos para la nación vecina, particularmente en momentos de crisis económica y ahora sanitaria. Para el caso particular de México, los beneficios de la migración son más que reveladores porque sus remesas se han convertido en una fuente constante de divisas, los montos reportados por el Banco de México rebasaron cualquier expectativa al respecto, al alcanzar un nuevo récord en el mes de marzo 2021, con 4,047.62 millones de dólares” (García Zamora y Gaspar Olvera, 2021).

Sobre la información sobre la pandemia, muchos de los migrantes afirman haber recibido información, tanto entre los miembros de sus mismas redes, pero también por instancias del gobierno mexicano, como las Unidades Móviles de Salud y Bienestar, lo que muestra que el migrante poblano se encuentra preocupado en torno a su salud.

“En cuanto a la información relacionado con el COVID-19, se desataca que la totalidad de las personas a las que se les pro-

porcionó información en las dos UMSB, han oído hablar del coronavirus o COVID-19. Asimismo, destaca que la mayoría de las personas informadas consideran que su nivel de información es bueno o muy bueno, su principal fuente de información es la televisión (58 por ciento) y más de 70 por ciento consideran que la situación es grave” (López Jaramillo, 2021, p. 211).

Sin embargo, el riesgo de salud entre los migrantes mexicanos se debe a que mantienen actividades de proximidad física, pero también a la situación de hacinamiento en la que viven. Se ha constatado a través de entrevistas y de investigación de campo, que los migrantes poblanos viven en esa situación, ya que, en una casa, suelen vivir hasta dos familias, compuestas por 5 miembros aproximadamente cada una, lo cual con el fin de reducir costos sobre la renta y la vivienda (Burr, 2010). “Asimismo, los bajos ingresos les exigen asistir a sus trabajos, lo cual puede incrementar el riesgo de contagio (López Jaramillo, 2021, p. 214)”.

Las remesas representan una de las principales fuentes de financiamiento externo, y a pesar de los pronósticos por la pandemia, estas no han disminuido, sino que han aumentado. Este aumento, en parte se explica por la solidaridad entre las personas migrantes, que como es el objetivo de este artículo, se basa en mostrar las formas de organización familiares y de amistad entre migrantes en Estados Unidos, así como por la fuerza de las redes, que se manifiestan aún hacia las personas que se encuentran en los lugares de origen. La situación adversa en general que representa la pandemia ha motivado a que el envío de remesas se incremente, debido a que, en parte, han aumentado los gastos en torno a salud en el lugar de origen.

El argumento central de la hipótesis altruista asume que los migrantes se preocupan de forma significativa por el bienestar de los miembros del hogar que se quedaron en el lugar de origen. Es decir, el hecho de mejorar la situación en la que se encuentran los hogares a los que pertenecen los migrantes determina que se envíen remesas sin mayores expectativas de reciprocidad [...] Así, sería de esperarse que entre más gana el migrante en su nueva residencia más enviará a su hogar para ayudar a sus

familiares a mejorar su nivel de vida; sin embargo, ante eventos inesperados en los lugares de origen de los migrantes, el envío de recursos puede prevalecer independientemente de la situación del migrante en los lugares de destino [...] Las intenciones de regreso de los migrantes también presentan una relación positiva con el dinero que se envía; ya que, si el migrante tiene la expectativa de regresar a su lugar de origen, la motivación de enviar más dinero se incrementa. Por último, si el hogar cuenta con un mayor número de migrantes, la responsabilidad altruista se comparte y así la motivación individual de cada uno de los migrantes disminuye (Mora, García y Rodríguez, 2021, p. 167).

De ahí que el retorno sea también un fuerte motivante para el envío de remesas. Y, como se mencionó anteriormente, el migrante mexicano, se encuentra con problemas de salud que pueden motivar el retorno. También, el migrante mexicano, y para el caso específico de los migrantes poblanos, cuentan con fuertes redes migratorias, con amplitud tanto en el origen, tránsito y destino, lo que motiva también a este envío de remesas. Asimismo, muchos migrantes poblanos entrevistados comentan sobre la constante preocupación por sus familiares en los lugares de origen, sobre todo de las madres y padres ancianos, de ahí que las remesas se sigan enviando a pesar de las adversidades, lo que a su vez demuestra la fuerza de las redes.

COVID-19 entre migrantes poblanos

Desde el inicio de la pandemia, el gobierno del Estado de Puebla, ha reconocido que, a través de sus distintas instancias gubernamentales, se tienen que redoblar esfuerzos en torno al cuidado de la salud de los migrantes poblanos que se encuentran laborando en Estados Unidos, ya que muchos de ellos, por la naturaleza de sus actividades, no pueden realizar resguardo voluntario, y a veces, no suelen contar con suministros de limpieza en sus trabajos, ni con cubrebocas, ni pueden mantener el distanciamiento social. A causa de la pandemia, “De acuerdo con la Coordinación Nacional de las Oficinas Estatales de Atención a Migrantes (CONOFAM), durante la pandemia, hasta el dieciséis de octubre han muerto dos mil seiscientos veintiocho

paisanos mexicanos en Estados Unidos, siendo más del veinte por ciento oriundos de nuestro Estado” (Congreso de Puebla, 2020).

El mismo gobierno, a través del H. Congreso del Estado de Puebla, LX Legislatura, reconoce que los migrantes poblanos son vulnerables ante esta crisis sanitaria, por lo que el Instituto Poblano de Asistencia al Migrante ha tenido que redoblar esfuerzos en rubros que van desde asesoría en trámites, hasta repatriación de restos. Por ello, el gobierno de Puebla reiteró su compromiso con el sector migrante en Nueva York, Passaic (NJ) y Los Ángeles, brindando números telefónicos de emergencia del Instituto Poblano de Asistencia al Migrante (Gobierno de Puebla, 2020).

Estos apoyos surgen debido a las constantes dificultades a las que se enfrentan los migrantes poblanos, ya que, en sus testimonios, nos comentan que la repatriación de restos es un trámite lento y burocrático, caro, ya que llega a costar entre 10 y 15 mil dólares por todos los gastos funerarios, y lento, ya que los restos a veces tienden a llegar a las comunidades de origen, hasta tres meses después de fallecida la persona. El siguiente testimonio es esclarecedor al respecto:

Ante la pandemia, mi papá falleció en Nueva York. Ahorita la familia estamos muy gastados porque el trámite fue muy lento y difícil para quienes estaban ahí, y también difícil para nosotros. Yo pude estudiar gracias a que mi papá estaba trabajando en Nueva York, y saber que no dejó de trabajar porque él nos enviaba dinero, saber que enfermó y agravó, y que murió, no sólo nos dejó destrozados, sino también sin recursos. Ante la muerte de mi papá yo ahora siento una enorme tristeza, pero también frustración. A nosotros, aunque el gobierno de Puebla sí nos ayudó, de todos modos, fue muy muy caro el envío de los restos de mi papá. Entre todos tuvimos que juntar 100 mil pesos, porque el gobierno puso las otras dos partes para la repatriación, que como te digo, fue un trámite muy tortuoso. Nunca imaginé que esos trámites fueran tan difíciles y caros, pero así fue (Entrevista realizada a Eugenia Vázquez, en la ciudad de Puebla, el día 5 de febrero de 2022).

Aparte, los migrantes poblanos comentan que tienen que tratar de sobrellevar su situación de duelo y pérdida, deudas económicas, desempleo, e incluso, discriminación por su situación de indocumentados, así como racismo. “La primera muerte por COVID-19 en la urbe se registró el 14 de marzo, pero el punto alto se alcanzó el 19 de abril, registrando mil 221 decesos. Hasta abril del 2021, el gobierno de Puebla había reportado la muerte de 660 poblanos y poblanas en EU a causa de COVID-19 (Ricárdez, 2021).

Los migrantes poblanos en Nueva York, por su situación de vulnerabilidad, acrecentada por la pandemia, se tornaron más conscientes de las desigualdades en las que viven, tanto en lo laboral, social, y en salud. Pero también, adquirieron más conciencia sobre la relevancia de la organización y de la unión de los migrantes poblanos, de ahí que muchos se adhirieran a algunas organizaciones, y otros, que reforzaran su presencia y apoyo a las mismas.

Organizaciones de migrantes poblanos

El carecer de atención médica fuerza a los migrantes a implementar estrategias de cuidado a la salud, sobre todo ante la actual situación de COVID-19. Los altos costos en la salud, sobre todo en hospitalización, hasta el temor a la deportación o el miedo a la muerte, obligan a implementar medidas para continuar viviendo de forma saludable. A partir de esta situación, los migrantes nos otorgaron testimonios sobre cómo cuidaban de su salud:

Por el riesgo a la enfermedad nos tuvimos que ver confinados un tiempo, pero la situación económica se hacía difícil, por lo que tuvimos que regresar a trabajar. Yo tuve trabajo gracias a una recomendación, para limpiar profundamente unas oficinas por eso del COVID todos los días. En el trabajo me dieron equipo necesario para cuidarme, pero cuando se acabara, me dijeron que yo tenía que comprar lo mío, que son guantes, mandil, careta y mascarilla. Y pues hubo que regresar, ya que hasta para cuidarse de la enfermedad, se necesita dinero (Entrevista realizada vía Skype a Cecilia Lugo, el día 13 de febrero de 2022)

Es por ello, que los migrantes poblanos, sobre todo las mujeres, han implementado formas de cuidado a la salud. Se ha observado que las mujeres cuidan más de su salud y de quienes las rodean mediante formas distintas. Por ejemplo, ellas son quienes más envían a sus familiares en los lugares de origen recursos económicos y aparatos para la salud como inhaladores, glucómetros, oxímetros, entre otros.

Con sus familias, son quienes principalmente se interesan por la alimentación de sus familiares, sobre todo de sus hijos, ya que con los niños se da también la situación de que en las mismas escuelas las trabajadoras sociales las llaman cuando detectan algún problema de salud en general entre los niños, sobre todo a los que nacieron en Estados Unidos. Como cuidan a sus hijos estadounidenses, estos conocimientos y formas las aplican para los demás miembros de la familia.

También se ha observado que las mujeres se han organizado en grupo a través de las integrantes de una red para cuidar y ayudar a los hijos de otras mujeres, adoptando medidas ante el aislamiento con la finalidad de cuidar la salud de los demás. En las iglesias o templos religiosos existían organizaciones sobre todo en torno a ayuda económica mediante las cooperaciones o limosnas que daban las personas. Pero ante la pandemia, las mismas iglesias, se han encargado de ayudar no sólo en cuestiones de fe, sino también económicamente y en torno a salud entre las personas migrantes.

Entre el apoyo económico que surge entre las organizaciones de migrantes poblanos, se presentan estrategias como circulación de noticias sobre descuentos en tiendas, así como repartos de despensas en iglesias y en organizaciones de apoyo al migrante. Asimismo, los préstamos entre los miembros de la comunidad se hicieron más cotidianos, de ahí que empezaron a circular también entre los miembros de una red u organización la difusión de noticias, no sólo sobre el tema de la pandemia, sino también sobre vacantes de empleo, con la finalidad de ayudarse entre todos a sobrellevar su situación. Significa que la pandemia provocó que las redes que se estaban tornando laxas, volvieran a ser fuertes, ya que los miembros de una comunidad, o grupo de amistad o familiar, así como de paisanos, se volvieran más fuertes, tanto el en origen, como en el destino.

A pesar de que muchos migrantes asisten o forman parte de alguna organización, ya sea de tipo religioso o civil, algunas veces manifiestan que sienten temor de esta, sobre todo por la deportación, ya que, entre los miembros de una red, se han comentado sobre casos de que un médico, un sacerdote, e incluso, un patrón, los acusa ante las autoridades de que determinada persona carece de documentos. De ahí que las organizaciones tienen que enfocarse en parte, en lograr que los migrantes confíen en ellas:

“Las iniciativas promigrantes tienen el enorme reto de reconstruir la confianza en personas indocumentadas que, por temor a una deportación, evitan pedir ayuda médica en medio de la contingencia sanitaria. Varias investigaciones han documentado una baja en la utilización de servicios de salud de los inmigrantes debido al discurso oficial criminalizante, a la nueva ley de carga pública promulgada en febrero de este año y al alza en las detenciones realizadas por agentes migratorios” (Rosales Martínez, 2020).

Sobre todo, los migrantes tienden a confiar más, según sus testimonios, en organizaciones de tipo religioso, y menos en organizaciones donde detectan alguna instancia gubernamental, ante todo por el temor a la deportación. Comentan que para ellos, lo importante para que confíen en alguna instancia, grupo u organización, son los comentarios de amigos y conocidos respecto a las formas de cómo ellos o ellas han salido favorecidos de determinada situación. Y en sí, los comentarios que pasan de persona a persona son los que hacen que la confianza hacia determinada organización aumente. Las redes sociales han contribuido mucho a esta confianza, de ahí que muchas de ellas, implementen estas formas para aumentar el número de allegados, pero también para informar sobre situaciones de salud, como en el caso del COVID-19.

Organizaciones de la sociedad civil. El caso de Casa Freehold

Existen organizaciones de la sociedad civil que han servido de apoyo a los

migrantes mexicanos, y en específico, a los migrantes poblanos para sobre llevar sobre todo la precariedad en torno en salud, ya que como se mencionó anteriormente, esta atención es muy cara. Asimismo, hay organizaciones dedicadas a apoyar económicamente a las familias, así como en trámites legales.

Para la presente investigación, destaca el caso de Casa Freehold ubicada en el municipio de Freehold, del condado de Monmouth, en Nueva Jersey. Esta casa fue fundada desde 2004, por Marguerita (Rita) Jane Dentino, quien en la actualidad todavía la dirige. Cabe mencionar que deseaba realizar una entrevista a profundidad con Marguerita Jane Dentino, pero sus problemas de salud nos lo impidieron.²

La misión de Casa Freehold es ayudar a los migrantes recién llegados a insertarse en la sociedad y convertirse en trabajadores productivos de la comunidad. Desde el inicio, Casa Freehold comenzó otorgando servicios como asistencia legal, debido a la considerable cantidad de migrantes en Nueva Jersey, donde destaca la presencia de migrantes poblanos, quienes, además, confirman hacer uso y asistencia a la misma, como sucede con el siguiente testimonio:

Yo conozco Casa Freehold desde el año 2019, o sea que ese lugar ya tiene muchos años funcionando. Lo conocí porque tenía dudas sobre una matrícula consular y una amiga de Monmouth (Nueva Jersey) me dijo de ese lugar. Lo bueno de ese lugar es que la señora que lo dirige, Marguerita, sí está muy involucrada e interesada por ayudarnos en verdad. Ahora como puedes ver, no sólo nos ayudan con despensas, alimentos, pañales y todo eso, sino también nos avisan cuándo van a venir a vacunar, dónde hacen las pruebas gratuitas que nos piden para poder trabajar, y hasta dan asesorías en cuestiones legales con abogados que saben de los problemas migratorios (Entrevista realizada vía videollamada de Messenger a Diana Cerón, el día 5 de marzo de 2022).

² La Casa Freehold se encuentra ubicada en 4 Jackson Street, Freehold, NJ, C.P. 07728.

Se puede consultar la página web de Casa Freehold en: <http://www.casafreehold.org/>

También se puede encontrar en Facebook, con el nombre de Casa Freehold, donde continuamente se publican noticias y eventos con el fin de ayudar a la población migrante en Nueva Jersey.

Casa Freehold se encuentra afiliada con diversas organizaciones legales, de derechos humanos, de asistencia laboral, así como organizaciones en torno a la realización de eventos sociales y culturales, como Latino Coalition of New Jersey y Monmouth County Latino Festival. De ahí que llevan a cabo actividades diversas, que van desde asistencia legal en temas como tenencia y uso de la tierra, multas de tránsito, accidentes de trabajo, eventos culturales sobre fiestas y eventos latinos, como el día de la independencia de México, así como asistencia en torno a la pandemia.

En términos de ayuda en cuestiones legales migratorias, Casa Freehold cuenta con el apoyo de abogados especializados en temas como peticiones familiares, procesamiento consular, naturalización, remoción de condiciones, visa de prometidos, estatus de inmigrante juvenil especial, asilo, Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA), exenciones para casos de Presencia Ilegal, exenciones para Delitos que Implican Vileza Moral, VAWA (Residencia Permanente para Autopeticionario bajo la Ley de Violencia Contra las Mujeres), Visa U, y Visa T. Para brindar un verdadero apoyo a las personas solicitantes, toda la asistencia se brinda en español, francés y criollo haitiano.

En estos tiempos de pandemia, también se han dedicado a presentar avisos laborales, para que los migrantes puedan acceder a ellos, ya que además estos empleos cuentan con referencias que los mismos migrantes y las asociaciones le informan a Casa Freehold. Al respecto, apoyan a diversos sectores de la población de Nueva Jersey mediante la contratación de personas en actividades como trabajo doméstico, construcción, jardinería, logística, limpieza de oficinas, entre otros. Sobre esto, las personas solicitantes de trabajadores ingresan sus datos, el perfil requerido del trabajador y las horas y días a laborar. Lo positivo de Casa Freehold es que, desde su fundación, se ha encargado de vigilar y atender problemáticas en torno a actividades laborales no pagadas, y a coadyuvar en diversos sentidos cuando ocurren accidentes de trabajo.

Las instalaciones de Casa Freehold son cómodas y permiten el aprendizaje de las personas migrantes sobre el idioma inglés, mediante clases de inglés como segunda lengua (ESL o English as a Second Language), cursos sobre Salud y Seguridad Ocupacional (OSHA o Occupational Sa-

fety and Health Administration) y computación. Cuenta con servicios y amenidades como oficinas y salones para eventos, baños, bebidas, teléfonos, salones de clases y estacionamiento. Sin embargo, tiene diversas necesidades, por lo que reitera que su funcionamiento se debe en base al trabajo voluntario, donaciones de personas y vecinos de Nueva Jersey y a organizaciones de eventos con la finalidad de juntar recursos económicos para su funcionamiento. Respecto al trabajo voluntario, destaca el trabajo en torno al diseño de su página web, de abogados especializados, así como de personas que apoyan con labores administrativas de la oficina de la Casa. De ahí que manifiesta que cuenta con apoyo de líderes religiosos, educativos y de la comunidad de Monmouth.

Como se mencionó anteriormente, llevan a cabo eventos culturales y sociales, donde se invita a la población en general a participar, que van desde festividades cívicas y religiosas mexicanas, latinoamericanas y de la comunidad de Nueva Jersey. Invitan a participar en programas de radio con vínculos con Radio Jornalera, así como carreras y marchas con temática migratoria respecto a deportación y separación familiar. También, con apoyo voluntario, se han encargado de apoyar económicamente a los migrantes y sus familias que se han visto afectadas por la pandemia, ya que llevan a cabo eventos de donaciones de despensas y alimentos para quienes lo requieran. Rafael nos habla sobre el desenvolvimiento de Casa Freehold, así como de la organización con sus amigos y familiares que viven en Nueva Jersey:

Yo creo que esto nos hizo estar más organizados y unidos. Yo sí tenía que salir a trabajar y me daba miedo, sobre todo porque al regreso me preocupaba infectar con algo a mis hijos y a mi mujer. Ella también trabajaba, pero menos tiempo que yo, porque le recortaron las horas de trabajo. Lo que hacemos es ayudarnos entre todos, y mi esposa para seguir ayudando a la familia, cuida a los hijos de mi hermana y ella le paga, por lo que sus ingresos no se ven tan afectados. También, mi esposa y mi hermana se enteran con sus amistades de repartos de despensas en Casa Freehold. La señora que dirige esa Casa se llama Rita Dentino, y ella es muy amable. Enton-

ces, hasta gente como ella nos ayudan a nuestra comunidad de migrantes mexicanos (Entrevista realizada a Rafael Castillo vía videollamada de WhatsApp, el día 17 de marzo de 2022).

En los últimos años, su trabajo también se ha enfocado en la salud que, desde el inicio, ha formado parte de su misión. Ha llevado a cabo actividades en torno a salud mental y emocional, así como pláticas para informar y prevenir el cáncer de mama. Asimismo, cuenta con vínculos con el Centro de Salud Familiar de Freehold, donde se ofrecen diversos tipos de consultas médicas: dentales, quiroprácticos, atención primaria, geriatría, entre muchos otros servicios. Hoy en día, se mantienen comunicando a las personas migrantes sobre las aplicaciones en torno a la vacunación de COVID-19, y han llevado a cabo eventos de vacunación en sus instalaciones en más de cuatro ocasiones, en donde en algunas ocasiones, se ha llevado a cabo mediante el apoyo del Consulado de México en Nueva York.

Cabe mencionar que Casa Freehold continuamente se encuentra realizando actividades en torno al apoyo de la economía y la salud de los migrantes y de la población latina en Nueva Jersey. Para el mes de abril ya tienen organizadas jornadas de vacunación contra el COVID, así como realización de pláticas en torno a salud mental, así como difusión de temas de interés para la población migrante. A continuación, se presentan imágenes referentes a la vacunación hacia los migrantes en Nueva York y Nueva Jersey (Figuras 1 y 2):

RELACIONES EXTERIORES MÉXICO

VACUNAS COVID19 EN RED BANK

13 al 16 de octubre
9:30am a 12:30pm

Parker Family Health Center
St. Thomas Episcopal Church
26 Sunset Avenue
Red Bank, NJ 07701

De miércoles a viernes de 9am a 5pm

MODERNA para mayores de 18 años y el subtipo PFIZER de 12 años en adelante.

Los menores de edad deben que venir acompañados de un adulto para su administración.

- La vacuna es gratuita, segura y confiable.
- No importa si estás migrante.
- Tráe contigo una identificación.
- Si en tu segundo dosis no estás bien la segunda con la vacuna anterior.

Si necesitas más información llama al
(212) 217-6448

Figura 1. Vacunación en Parker Family Health Center. Obtenida de: <https://www.facebook.com/parkerfamilyhc/photos/4711296062224810>



Figura 2. Vacunación en Casa Freehold. Obtenida de: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10223627396127585&set=g.9609523985>

Las acciones del Estado mexicano

Uno de los casos más activos ante la pandemia son Ventanillas de Salud, que funcionan desde el año 2002 en los consulados de San Diego y Los Ángeles, debido a la cantidad de migrantes mexicanos en esos lugares. Posteriormente, por el apoyo del Instituto de los Mexicanos en el Exterior de la SRE comenzó a funcionar en Detroit y Nueva York. En la actualidad, hay 51 Ventanillas de Salud en 49 Consulados de México en EUA.

Ante la situación actual se implementó el Programa de Unidades Móviles de Salud y Bienestar (UMSB), que brinda servicios médicos ambulatorios, también otorga información y capacitación para la prevención de enfermedades a sabiendas de los problemas de salud entre los migrantes mexicanos, así como los riesgos laborales y sociales a los que se enfrentan, y también se esfuerza en torno a la promoción de la salud entre la población mexicana migrante de Chicago (Illinois), Dallas (Texas), Los Ángeles (California), Phoenix (Arizona) y Nueva York.

Ventanillas de Salud incluso lleva a cabo actividades de coordinación fuera de sus consulados, refiriéndonos al caso específico de Nueva York. Ha brindado servicios de vacunación a migrantes mexicanos en Casa Freehold.

De acuerdo con el informe IME (Instituto de los Mexicanos en el Exterior) 2021, las Ventanillas de Salud son espacios dentro de los Consulados en donde se ofrecen servicios de salud a los connacionales radicados en Estados Unidos. Actualmente se cuentan con 2 ventanillas de salud móviles y 49 ventanillas de salud fijas. Mencionan que 1,217,855 personas fueron atendidas del 1 de enero de 2021 al 31 de diciembre de 2021. Llevaron a cabo 4,406,123 actividades y servicios como promoción de la salud, y que cuentan con 700 aliados participantes, entre los que, para el caso de este artículo, resalta el caso de Casa Freehold como se mencionó anteriormente (Revista Casa de México, 2021, p. 36).

Por su parte, para el año de 2020 también se mostró una considerable asistencia de migrantes mexicanos a las Ventanillas de Salud. Marcelo Ebrard, canciller de México, informó que a través de este medio se atendieron a 1,644,194 connacionales con diversos servicios en torno a salud (Sánchez, 2020).

El mismo canciller ha recalcado que el estado mexicano cuenta con programas para coadyuvar hacia los problemas de salud, entre los cuales, explicó que, en el tratado de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, el T-MEC, existen 2 artículos que abordan los derechos de los trabajadores. Específicamente en el capítulo en materia laboral número 23 (Álvarez, 2021). Esto en referencia al derecho de los migrantes mexicanos a recibir la vacunación contra COVID-19 en Estados Unidos.

Una máxima reza que las crisis traen progresos. La crisis por la pandemia se ha sentido en la economía, en la política, y en aspectos muy particulares de la dinámica social. Es por ello que, del mismo modo en el que se implementan iniciativas para regular la cuestión sanitaria, o para aminorar los efectos negativos en la economía, esta crisis también debe de ser una oportunidad para velar por la seguridad integral de los migrantes y reformar diversos procesos que con anterioridad no han funcionado (Astorga, 2021, p. 71).

El Estado Mexicano ha recalcado que se continúan llevando a cabo actividades en torno a la vacunación de migrantes mexicanos en los 50 consulados y en Ventanillas de Salud en Estados Unidos, así como distribución

de kits de pruebas gratuitas.

Consideraciones finales

Como forma de consideraciones finales, se ha evidenciado que la actual pandemia de COVID-19 ha tornado aún más vulnerable la situación en general de los migrantes, y si bien, antes de esta situación existían problemas severos en torno a su condición migratoria, origen, género, entre otros elementos, su situación se vino a agudizar. Ahora, no sólo su situación política y social se encuentran en riesgo, sino también su salud y su vida, ya que carecen de algún tipo de cuidado profesional hacia su salud, ya sea, por medio a la deportación, o porque simplemente no cuentan con los documentos ni recursos necesarios para atenderse y cuidarse.

Por su mismo perfil y situación socioeconómica, no hay que olvidar que muchos migrantes poblanos ya cuentan con elementos de comorbilidad como obesidad, diabetes e hipertensión, por citar los casos más comunes, pero también cuentan con otros problemas de salud, sumado a incluso la incredulidad ante el virus.

Y a pesar de esta emergencia sanitaria, los migrantes poblanos continuaron laborando, poniendo en riesgo su salud y su vida, y de las personas que los rodean en su ámbito doméstico y familiar. Muchos de los migrantes entrevistados se dedican a agricultura, o como en el caso de las mujeres, a labores de proximidad, cuidando ancianos, niños, enfermos, por lo que su misma actividad significaba un riesgo para ellas y sus allegados. Los migrantes poblanos siguieron trabajando en la informalidad, y mientras muchos hacían home office, ellos continuaban laborando a pesar de no contar con medidas de protección adecuadas, y careciendo de algún tipo de servicio o seguro médico.

Lo positivo que se rescata de la actual pandemia para los migrantes poblanos, es que reconocen los riesgos en los que viven, y han tratado de tener más cuidado hacia su salud en general, y la de sus seres queridos, tanto en el origen como en el destino. Se ha observado que sus redes se han mantenido más estrechas, han creado formas de apoyo y organización

entre ellos, y como la red es más estable, y los medios de comunicación lo permiten, se mantienen comunicados con noticias sobre las pruebas gratuitas para detectar el COVID-19, fechas y lugares de vacunación, así como circulación de noticias sobre vacantes laborales, descuentos en alimentos, repartos de despensas gratuitas, entre otras importantes formas de organización e integración.

Esto significa que las redes que se estaban tornando laxas, volvieron a estrecharse entre los distintos miembros de la comunidad, sean amigos, familiares o paisanos, al tiempo que se permite observar la fuerza de una red, tanto en el origen, como en el destino. La actual pandemia entonces ha provocado que los migrantes mexicanos, por las situaciones de emergencia en las que se encuentran inmersos, que van desde asuntos económicos, hasta de salud, se mantengan unidos, y que fortalezcan sus redes.

También, como se observó, se formaron, e incluso, se fortalecieron organizaciones de migrantes creadas por estadounidenses, que lograron que los migrantes poblanos sobrellevaran las dificultades originadas por la pandemia en general. Y por su parte, el gobierno mexicano, en alianza con algunos gobiernos locales en Estados Unidos, también se mantuvo activo respecto al cuidado de la salud. Si ya desde hace años las Ventanillas de Salud apoyaban a los migrantes sobre distintas enfermedades, ahora se mantuvieron también en atención sobre el COVID-19.

Como se observó, para el caso del presente estudio, si bien ya se contaba con la experiencia en investigación sobre la fortaleza de las redes de migrantes poblanos en Nueva York, se comprobó que esta fuerza se mantuvo a pesar de la pandemia, ya que los migrantes se mantuvieron más cercanos entre sí, apoyándose de diversas maneras, aprendieron a cuidar su salud y se concientizaron al respecto, también se mantuvieron preocupados por la salud de quienes se encuentran en el origen, y la comunicación, integración y organización entre ellos se ha estrechado, de forma que la pandemia no sólo ha traído elementos negativos, sino que también los migrantes han aprendido de esta difícil situación.

Bibliografía

Astorga Morales, A. (2021). La migración en tránsito por México y las nuevas agendas investigativas post Covid-19. *Carta Tepa Mayo 4*, (5), 69–89. <https://doi.org/10.32870/ctm4.vi5.3>

Burr, J. A., Mutchler, J. E., & Gerst, K. (2010). Patterns of residential crowding among Hispanics in later life: immigration, assimilation, and housing market factors. *The journals of gerontology. Series B, Psychological sciences and social sciences*, 65(6), 772–782. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbq069>

Congreso de Puebla. (2020). Acuerdo emitido por la Comisión de Migración y Asuntos Internacionales. En: https://www.congresopuebla.gob.mx/index.php?option=com_k2&view=item&task=download&id=37928.

COVID-19 Information Hub. En: <https://covid19.nj.gov/faqs/nj-information/testing-and-treatment/can-i-get-the-covid-19-vaccine-if-i-am-undocumented>

Cruz Carvajal, C. (2021). Las enfermedades de los migrantes poblanos en Nueva York: problemáticas individuales y del Estado mexicano, en *Diarios del Terruño*, UAM, enero-junio 2021, pp. 138-157.

García Zamora, R. & Gaspar Olvera, S. (2021). BRÚJULA CIUDADANA. Año 13, Número 131, julio 2021, es una publicación electrónica mensual editada por Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo. En: <https://www.revistabrujula.org/b131-migrantes-mexicanos-estados-unidos-reactivacion-economica-gobierno-biden>

Gobierno de Puebla. (2020). Más de 150 programas, medidas, acciones, acuerdos y decretos que el gobierno de Puebla ha implementado para hacer frente al COVID-19. En: https://transparenciacovid19.puebla.gob.mx/images/docs/trans-covid19/accionesprogramas/2020-08-11-Para-el-portal-de-transparencia_Social.pdf

Leyva Flores, R. (2018). Conceptos sobre migración y salud: entre las cuarentenas... y los determinantes de la salud. *Cuadernos Médicos Sociales*,

58(4), 33-39. En: https://www.saludymigracion.org/es/system/files/repositorio/7_conceptos_migracion_cuad_med_18.pdf

López-Jaramillo, A. M. Rangel-Gómez, M. G., & Cruz, Piñeiro, R. (2021). Respuesta ante el Covid-19 para la atención de la población migrante mexicana en el sur de los Estados Unidos. *Papeles de población*, 27(107), 197-220. Epub 06 de diciembre de 2021. <https://doi.org/10.22185/24487147.2021.107.08>

Mora-Rivera, J., García Amador, M. C., & Sosa Rodríguez, L. D. (2021). Remesas internacionales y altruismo en el contexto de la pandemia de COVID-19. *Economía: teoría y práctica*, (54), 161-188. Epub 02 de julio de 2021. En: <https://doi.org/10.24275/etypuam/ne/542021/mora>

Ramírez-García, T., & Ascencio, F. L. (2021). Vulnerabilidad de la población migrante de México frente a la pandemia del COVID-19. *Revista Latinoamericana de Población*, 15(28), 102-134.

Revista Casa de México. (2021). No. 12, Vol. 1, Diciembre. En: <https://ime.red/casa-de-mexico/diciembre-2021/>

Ricárdez, R. (s.f.). “Cuando la tragedia no es la misma: Pandemia y muerte en la comunidad migrante poblana en EU”. En: <https://periodistasdeapie.org.mx/covid-y-desigualdad/stories/cuando-la-tragedia-no-es-la-misma/>

Rosales Martínez, Y. (2020). Salud para indocumentados en Estados Unidos ¿Un antes y después de la pandemia?, México, Revista Nexos. En: <https://migracion.nexos.com.mx/2020/09/salud-para-indocumentados-en-estados-unidos-un-antes-y-despues-de-la-pandemia/>

Sánchez, E. (2020). Ebrard destaca apoyo de Ventanillas de Salud en EU durante pandemia. En: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/ebrard-destaca-apoyo-de-ventanillas-de-salud-en-eu-durante-pandemia/1420124>

Derechos Humanos y Migración

José Luis Sánchez Gavi¹

Gustavo Rodríguez Zarate. *In memoriam*

Una voz en defensa de los migrantes centroamericanos en Puebla

Hijo de Jesús Rodríguez del Razo y María Teresa Zárate, Gustavo nació en el año de 1946 en Santa Cruz Tlaxcala. Su padre un líder obrero de la fábrica textil “La Trinidad” tuvo que abandonar junto a su familia Santa Cruz ante las constantes amenazas de que era objeto por sus actividades sindicales. Gustavo de apenas 3 años se trasladó con la familia a Atlixco, donde era párroco el hermano de su madre, Ignacio Zárate Ortiz, un sacerdote cercano a la gente pobre del municipio. Ahí, desde muy niño conocería su vocación religiosa². Fue monaguillo y cuando terminó su escuela primaria ya pensaba en la carrera eclesiástica, sin embargo, ingresaría al Seminario Palafoxiano ya a los 18 años (Ramírez, 2020).

Dio sus primeros pasos en el recinto palafoxiano en 1965, cuando aún estaban frescos los años turbulentos de la lucha universitaria en la ciudad de Puebla entre Carolinos y Fuas. Los primeros de tendencia liberal y socialista en menor medida, compuesto de sectores populares en su mayoría y los segundos de carácter anticomunista y católica, formada de sectores medios y altos, cercanos a los grupos de poder económico de la ciudad y a la jerarquía católica³ (Sánchez Gavi: 2012).

Es de destacar que en esa etapa turbulenta en la ciudad de Puebla especialmente en los años de 1961-1962, la Iglesia Católica se erigió en la conductora de la oposición al grupo liberal en voz del arzobispo Octaviano Márquez y Toríz, quien se haría escuchar en su cruzada anticomunista, con el famoso lema “cristianismo sí, comunismo no”.

¹ Profesor investigador de la BUAP, líder del Cuerpo Académico Migración y Procesos Transnacionales, miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1.

² La familia de Gustavo Rodríguez estuvo compuesta por ocho hermanos -él es el tercero-, Ricardo otro de sus hermanos es actualmente párroco en la colonia Gonzalo Bautista de la capital poblana.

³ El grupo liberal buscaba una auténtica autonomía de la Institución educativa frente al Estado y grupos económicos, lo que significaba una verdadera educación laica, sin la influencia del clero y del empresariado ligado a éste.

Como seminarista escucharía las instrucciones y arengas de la jerarquía eclesial en esa dirección, no obstante, al parecer desde entonces junto con otros, unos cuantos, tendrían una mirada más profunda y ver más allá de los que sus autoridades les decían.

Gustavo fue uno de esos pocos que no se conformó y mostró siempre inquietudes que rebasaban las enseñanzas aprobadas por la Iglesia, eso le permitió observar el movimiento universitario con mayor prudencia y cuestionarse la postura de la Iglesia.

Él refiere por ejemplo que a los seminaristas les causaba extrañeza y en cierto modo desoían a sus superiores ante la prohibición de hacer ciertas lecturas, que no eran precisamente de autores marxistas, sino de novelas que consideraban no apropiadas o bien de escuchar a ciertos cantantes, especialmente recuerda la prohibición de escuchar a Oscar Chávez, cantante caracterizado por su música de contenido social y de protesta desde los años sesenta, o a los nicaragüenses del grupo “Palacaguina”. Él consideraba, por el contrario que sus composiciones constituían un buen material para la reflexión (Entrevista al padre Gustavo. 24-05-2016).

En el Seminario le tocaría vivir el trascendental año de 1968, marcado en Puebla por el lamentable linchamiento de trabajadores de la UAP en el pueblo de Canoa, acusados de comunistas, hechos inmersos en el contexto de fanatismo anticomunista azuzado por el clero. Una vez concluidos sus estudios de seminarista, su ordenación no sería sencilla, pues le fue postergada dos años, probablemente por la conducta crítica, “rebelde” observada. Pensaba entonces que buscaban desesperarlo para que desistiera de la misma. Sin embargo, ante el súbito anuncio de su ordenación, recuerda, fueron los estudiantes universitarios pertenecientes a la Acción Católica, sus padrinos. Esto sucedió el 6 de mayo de 1973, recibiendo la orden sacerdotal de manos del arzobispo Octaviano Márquez y Toríz. Tenía entonces 26 años (Gutiérrez, 2021).

Días antes de su ordenación habían sido asesinados 3 estudiantes universitarios en la ciudad, recrudeciéndose nuevamente la violencia durante el gobierno de Gonzalo Bautista, que tiempo después se vería obligado a renunciar. Gustavo conocía a algunos de los estudian-

tes muertos por lo que sus familiares acudieron a él, buscaban organizarles ceremonias religiosas, mismas que les eran negadas en los templos. Gustavo, solicitó que le permitieran el uso del edificio Carolino, donde se llevó a cabo el servicio religioso, en el “Salón Paraninfo”. Esa recuerda, fue apenas la tercera misa que oficiaba ya como sacerdote, aunque no precisamente en un espacio religioso (Ramírez, 2020).

Ese hecho marcaba una postura clara del sacerdote al officiar para estudiantes acusados de comunistas y fuera de un recinto religioso, actos que lo seguirían marginando en la Iglesia. Todo ello inmerso en un entorno enrarecido por el conflicto universitario que había escalado al terreno social e iba más allá de la entidad, le tocaría entonces vivir las secuelas de la polarización social que arrojó la movilización universitaria y que involucró a diversos actores sociales, políticos, empresariales y cómo podemos apreciar también a la propia Iglesia.

En los años 70, Gustavo consideraba que había tal vez unos 25 sacerdotes en la arquidiócesis, con una actitud crítica, simpatizante o al menos dialogante con la tendencia de izquierda, que no hacían otra cosa que poner en práctica algunas de las posturas del Concilio Vaticano II, celebrado años atrás. Pero había otros 300 sacerdotes de la arquidiócesis, es decir la gran mayoría que asumía obedientemente las directrices oficiales. Lo interesante es que apreciaba posturas diferentes dentro de la propia Institución eclesial en momentos cruciales, en una entidad que quedó marcada como en el siglo XIX por su postura conservadora.

Ese grupo minoritario desde luego fue acorralado, reprimido, por lo que al poco tiempo tal vez ya eran sólo 5 los sacerdotes “críticos”. Narra como a él no se le permitía entrar al Seminario, no podía dar conferencias, pues lo etiquetaban como se acostumbraba en el periodo con adjetivos de “marxista”, “comunista”, “rojo”, por lo que desde entonces el camino que le quedó fue trabajar por fuera de la Iglesia (Entrevista al padre Gustavo: 18-05-2017).

Señalaba que así lo llamaban en la prensa, diarios como el *Sol de Puebla*, en víspera de la celebración del Consejo Episcopal Latinoamericano

(CELAM) en la ciudad de Puebla en 1979 y al que acudiría el Papa Juan Pablo I en su primera visita a México.⁴

La prensa, el gobierno y desde luego la derecha poblana lo tildaba como un “sacerdote rojo” por simpatizar con la ideología marxista y la Reforma Universitaria. Lo identificaban con los padres del “barrio del Parral”, Enrique Marroquín⁵ donde se encontraba el templo del Sagrado Corazón de María y el padre Machi del templo de San Jerónimo, todos estigmatizados de revoltosos y hasta guerrilleros. Gustavo reconoció en una entrevista que no sólo tenía contacto y comunicación con universitarios de izquierda “los del carolino Rojo”, sino con masones de Puebla e incluso con miembros de la guerrilla⁶ (Marroquín, 2018).

Fue de siempre un sacerdote incómodo para la Iglesia, a su vez él se incomodaba con el clero, pues desde sus años de seminarista, observaba como el clero se consideraban una casta superior, él prefería la modestia y sencillez y no a un clero aferrado al poder o el dinero, sino cercanos a las comunidades. (Entrevista del periodista Álvaro Ramírez Velasco: (Ramírez, 2021) Percibía un enorme tradicionalismo en el clero, pero a su vez reconocía que había quienes pensaban diferente. No obstante, de ser cuestionado e incluso discriminado se hizo de una resistencia a lo adverso, una resiliencia (Ramírez, 2021).

Gustavo no tenía etiquetas o definiciones, no se asumía como Teólogo de la Liberación, pero su opción pastoral era por los pobres, los desvalidos y entre ellos, los migrantes. Reconocía desde luego que había estudiado Teología de la Liberación y marxismo y observaba que coincidía en algunos aspectos con sus postulados. Consideró a la teoría marxista como una herramienta de análisis de la realidad. Asimismo, estudió a otro marxista Antonio Gramsci, pero él desde el ámbito de la cultura, lo que le permitió valorar la cultura indígena, mestiza, las revoluciones juveniles, e indicó que eso los hizo abrirse a las realidades concretas de Puebla. Abrevaba de algún modo en el humanismo cristiano de Maritain y la Teolo-

⁴ El Periódico El Sol de Puebla era *propiedad* del coronel García Valseca, personaje caracterizado en ese periodo como abiertamente anticomunista.

⁵ Enrique Marroquín, se convirtió años después en antropólogo en la primera generación del colegio de antropología de la BUAP, actualmente reside en Roma, Italia.

⁶ Para esos años La UAP estaba ya controlada por los sectores de izquierda y su rector era miembro del Partido Comunista Mexicano, el ingeniero Luis Rivera Terrazas. Era el momento de innumerables movimientos guerrilleros en Latinoamérica.

gía de la Liberación y entendió como pocos las transformaciones del cristianismo latinoamericano en los años 70 y 80 del siglo XX, reconociendo la legitimación de opciones de izquierda y la refutación del viejo predicamento marxista que señalaba a la religión como el “opio del pueblo”. La Teología de la Liberación junto con la democracia cristiana fueron las dos corrientes que transformaron el campo religioso y político latinoamericano en la segunda mitad de ese siglo (Parker, 2012).

La experiencia de la Sierra Norte

Desde sus años de seminarista Gustavo Rodríguez, junto a un pequeño grupo de compañeros comenzó a recorrer la Sierra Norte de Puebla, caminaban por las comunidades indígenas y convivían con los curas de los pueblos de la zona. Llevaron hasta ahí a jóvenes universitarios con quienes realizaron campamentos lo que le permitió tener un puente con la UAP, cosa que no gustaba a las autoridades eclesiásticas. Desde entonces mostró interés en trabajar con los jóvenes, incluso con chavos de algunas pandillas de la época.

A mediados de los setenta, el entonces obispo auxiliar Rosendo Huesca le pidió lo acompañara a la Sierra, toda vez que Gustavo la conocía muy bien, lo que dice le atempero su entusiasmo, sus ímpetus. Bien fue una estrategia para alejarlo de sus contactos con los grupos estudiantiles y de un ambiente tenso y polarizado en la ciudad de Puebla.

Ya al iniciar la década de los 80, entrados sus treinta años, tuvo por fin el encargo de un templo, el de San Juan Evangelista, en el pueblo de Zacapala, ubicado entre Tepexi y Matamoros, entrando a la Mixteca poblana. Ahí pasaría entre 1982 y 1987 ya alejado de la capital. En la Mixteca encontraría un contexto diferente al de la Sierra Norte, que en todo caso estudiaría para involucrarse de él más allá de su labor litúrgica.

Esos años recuerda, fueron muy conflictivos en el pueblo, pues había muchos asesinatos, producto de rencillas del pasado, incluso algunos se remontaban al siglo XIX, riñas entre familias, pero también porque Zacapala se convirtió en guarida de asaltantes. Se enteró como hacia 1860 algunos famosos pistoleros fueron “los plateados” e incluso que un hermano

de Emiliano Zapata fue a refugiarse al pueblo a principios del siglo XX.⁷

Ahí nació un sobrino nieto del general Zapata, Eulogio Huesca Zapata, quién perpetuó la rama de los Zapata en la región. A finales de los sesenta el sobrino migraría a los Estados Unidos, como parte de la primera oleada migratoria y dos décadas más tarde ya era un próspero empresario en Houston, Texas. Eulogio organizó a los migrantes para trabajar en la limpieza de tiendas y escuelas. Un primer indicio al tema migrante. Otro hecho que narra Gustavo es que para 1976, unos años antes que él llegara al pueblo, un poblano fue nombrado jefe del Estado Mayor Presidencial en el gobierno José López Portillo, el general Miguel Ángel Godínez Bravo. Este mandaría a traer varios pistoleros de Zacapala, para apoyarlo en su nuevo encargo. La región y el pueblo que ya tenían fama de violentos acrecentó la misma con personajes que desenfundaban una pistola sin más. Comenta el padre Gus que incluso sus catequistas llevaban pistola y llegaba a ver en algunas rancherías niños de 12 años portando un arma (Mastretta, 2021).

Al concluir el sexenio de López Portillo estos pistoleros regresaron a Zacapala iniciando una época de asesinatos por pleitos de familias o simple machismo, algunos protegidos por el ejército y otros por la Procuraduría estatal. Aunque no había propiamente un cacicazgo, los grupos buscaban controlar la región y ya comenzaba el tráfico de drogas y armas. Rondaba entonces los cuarenta años cuando se empezaron a vivir las nuevas reglas del juego con la llegada abrupta del neoliberalismo. Con la ola privatizadora y el abandono del campo en los años 80 comenzó un éxodo masivo de población rural mexicana a las ciudades y rumbo a los Estados Unidos. El caso de la Mixteca poblana fue una muestra contundente de ese fenómeno.

Por si fuera poco, en 1982 se produjo una enorme sequía en la región, las magras cosechas no se lograron, los animales murieron, el hambre se hizo presente por lo que la gente empezaría a huir. La situación entonces se empalmó con el inicio del programa neoliberal de Miguel de la Madrid. El despeque de la migración poblana y de la Mixteca Alta se inició en los años setenta y se prolongó por las dos décadas siguientes (Durand J. & Massey D., 2003).

⁷ Chema Zapata, hermano de Emiliano, era acusado de asesinato por los hacendados por lo que huyó de Morelos al estallido de la Revolución. Poco se sabe de sus andanzas en la región de quien fuera uno de los nueve hermanos que tuvo Emiliano.

En su labor pastoral pasaría como cura de pueblo treinta años, primero en Zacapala, después en Santa Clara Ocoyucan y más tarde en la parroquia de Momoxpan. Se alejaría totalmente de la capital, con lo cual perdió el contacto con los universitarios y grupos de izquierda, lapso en que el conflicto universitario y social tendió amainarse al iniciar la década de los ochenta. Pero ahora conocería y trataría de entender un nuevo contexto, ver directamente la migración, el desplazamiento humano, una experiencia en su vida que pronto abordaría como una de sus actividades de por vida.

Gustavo y los Migrantes: Marcos Sotomayor

El primer acercamiento de Gustavo con los migrantes se dio por conducto del padre Marcos Sotomayor. Marcos había sido enviado por la Arquidiócesis a Ixcamilpa de Guerrero, cerca de Chiautla, donde conoció el tema migratorio. Diez años menor que Gustavo era ya un promotor de la Antorcha Guadalupana y empezaba a trabajar con migrantes de la Asociación Tepeyac en Nueva York.

Como se ha mencionado en la década de los 80 la salida de migrantes tomó nuevos bríos al sumarse a las condiciones históricas de precariedad de la región, una sequía no vista en años y los primeros efectos del programa neoliberal en el campo. Marcos y Gustavo comenzaron entonces a trabajar más activamente con migrantes, en principio con los oriundos de Chila de la Sal e Ixcamilpa que iban al norte de México y desde luego a los Estados Unidos.

Marcos desarrollaría un trabajo pionero en las siguientes dos décadas, pero desafortunadamente fallecería en 2003 cuando intentaba estrechar vínculos con los poblanos de Nueva York, después de los atentados de las torres gemelas. Gustavo Rodríguez señaló que se había desesperado al no contar con apoyos ni de la Iglesia, ni del gobierno (Mastretta, 2021). Gustavo quedó entonces al frente, no abandonaría esta tarea y continuaría el trabajo con la Asociación Tepeyac de Nueva York. También prosiguió apoyando la Carrera de la Antorcha Guadalupana, que año con año se llevó a cabo hasta cancelarse en 2020 por la Pandemia de COVID.

Iglesia, Migración y Derechos Humanos

El tema migratorio había entrado en la agenda de la Iglesia católica y otras iglesias en la década de los 80, por lo que la Institución religiosa transitó a nuevas obras pastorales y una de sus preocupaciones se centró en la defensa de los derechos humanos. El Vaticano impulsó nuevas temáticas que contemplaron la problemática migratoria, la democracia y el cambio climático.

La nueva agenda y postura vaticana de finales del siglo XX y principios del nuevo siglo era entendible toda vez que el comunismo era ya un fantasma, la URSS no existía más y la cruzada anticomunista perdió razón de ser. La tendencia a la “desideologización” en la política significó el predominio del proceso de individualización, la cultura de consumo, el predominio del mercado, lo que obligó también a repensar y revisar el tema religioso y eclesial (Gimenez, 2019). Los cambios sociales y políticos en América Latina en la década de los 80 fueron impulsando una postura más clara respecto a la defensa de los derechos humanos.

La Iglesia Católica emprendió nuevos desafíos, no sólo como una justificación moral de la fe cristiana derivada de su prédica, sino porque el laicado católico asumía cada vez más posiciones de vanguardia.⁸ Bajo esta nueva óptica, los cambios provocados por los procesos migratorios adquirieron gran relevancia ante la dinámica de los flujos humanos a escala global. El corredor mesoamericano empezó a ser particularmente importante pues por él comenzaron a transitar cada vez mayores contingentes de migrantes no sólo de las naciones de Centroamérica, especialmente de El Salvador, Guatemala y Honduras, sino de Sudamérica, del Caribe y la migración transcontinental proveniente de África y Asia. La Iglesia comenzó a ser sensible al fenómeno reconociendo a la migración como un derecho de la persona a la búsqueda de una vida con dignidad, así como a la necesidad de superar las desigualdades del desarrollo económico y social imperante.

En México la Iglesia impulsó bajo las nuevas directrices la Pastoral

⁸ Cuatro fenómenos aparecieron con fuerza en el horizonte de la realidad social latinoamericana: a) la emergencia de los movimientos indígena; b) las corrientes migratorias y el turismo creciente, c) las reivindicaciones de género y de derechos sexuales y de minorías discriminadas y d) la mayor presencia de alternativas religiosas muy distantes del campo católico dominante.

de Movilidad Humana y una comisión para atenderla: la Dimensión Pastoral de Movilidad Humana. Entre sus objetivos se propuso: Desarrollar procesos de inserción y participación de los agentes de pastoral de la movilidad humana; mantener, incrementar y optimizar el diálogo con las instituciones y la participación de los diferentes ámbitos de gobierno y ONG's buscando el beneficio como ayuda a las personas en movilidad.

Para llevar a cabo las tareas de la Dimensión y utilizando sus zonas pastorales emprendió diversos trabajos por la población migrante, destacando su labor en el terreno humanitario.⁹ Una tarea muy importante ha sido el apoyo y creación de casas-albergues que se han extendido a lo largo del territorio nacional. Para 2020 la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) expresó que la Iglesia sostenía más de 120 albergues, comedores y centros de atención para migrantes en el país. La mayoría se ha concentrado en las zonas fronterizas sur y norte del país (Telesurtv, 2019).

Las casas de migrantes han constituido espacios construidos o acondicionados para otorgar albergue temporal a migrantes provenientes en su mayoría de Centroamérica y que dirigen sus pasos hacia los Estados Unidos, tratando de aliviar la difícil situación del tránsito que enfrentan.¹⁰

Gustavo y la Pastoral de Movilidad Humana en Puebla. Transito migratorio

La entidad poblana se sumó en los años ochenta al flujo de migrantes con destino a Estados Unidos. Años más tarde ya ocupaba un lugar destacado como entidad expulsora y en fechas recientes también ostenta uno de los

⁹ A partir de dicha estructura se ha promovido la obra pastoral, que contempla como objetivos: consolidar las áreas de atención al migrante; la Promoción Humana; el trabajo con Jornaleros; el Enlace Regional y la Sistematización. El área de Promoción Humana atiende a migrantes de origen mexicano repatriados o desaparecidos y extranjeros víctimas de secuestro, de trata, solicitantes de asilo, refugiados y apátridas. Su objetivo es apoyar a los agentes de pastoral en acciones de atención, promoción y defensa de la dignidad humana. El área de Enlace Regional busca consolidar las obras a nivel regional a fin de conocer cómo la Iglesia va dando respuesta al tema migratorio y cómo se está vinculando a las distintas obras de la región. El área de Jornaleros atiende a migrantes jornaleros con visas H-2A y a sus familias que permanecen en la comunidad.

¹⁰ La mayoría de estas "obras pastorales" normalmente se realizan a iniciativa de una parroquia local, obviamente con el respaldo de la diócesis a la que pertenece. Para su funcionamiento y operación, generalmente se apela a la solidaridad de la feligresía, o bien a sectores de la población local que se sensibiliza con la situación que viven los migrantes, proporcionando alimentos u otro tipo de donaciones. Puede ser que al principio solamente se ayude a resolver una necesidad, como un lugar donde dormir o alimentarse, pero en la medida que el proyecto madura, las casas o albergues tienden a incorporar diversos servicios, como salud, atención médica básica, uso del teléfono, internet, asesoría jurídica, etcétera.

primeros lugares como receptora de remesas, así como de migrantes retornados, incluyendo niños, niñas y adolescentes. Pero la entidad es también territorio de tránsito migratorio, particularmente de migrantes centroamericanos de Guatemala, El Salvador y Honduras, es decir las distintas modalidades migratorias han sido parte de la realidad social, económica, cultural y hasta política en la entidad. Esta realidad fue la que enfrentó el padre Gustavo, desarrollando una infatigable labor hasta su fallecimiento en 2021.

La migración en tránsito se convirtió particularmente en su preocupación ante su aumento constante como por su grado de vulnerabilidad. Su condición de invisibilidad los ha convertido en presas fáciles de la delincuencia común y organizada, sufrir extorsiones, secuestros y en el peor de los casos asesinato. Mujeres y niños y familias enteras han sido los más vulnerables. Tratan de evitar ser capturados por las autoridades migratorias, policíacas y más recientemente la guardia nacional para ser confinados en estaciones migratorias o ser devuelto exprofeso a sus países de origen.

Finalmente, los migrantes centroamericanos en tránsito, como nuestros paisanos buscan una nueva oportunidad de vida en el vecino del norte, recorren el territorio mexicano en condiciones precarias, de zozobra y violencia. Además, con frecuencia también sufren el rechazo de sectores de la población en México, con el falso estigma de que ocuparan nuestros empleos, de que ocasionan la delincuencia y ahora de ser portadores del COVID.

Este panorama acrecentó la preocupación del padre Gustavo y de la Pastoral de Movilidad que a partir del año 2009 empezó a coordinar. El arzobispo poblano Víctor Sánchez Espinoza lo nombraría ese año formalmente coordinador de la misma y emprender mejor sus tareas.

Gustavo tenía claro que la ruta del flujo migratorio por la entidad había sido básicamente por el ferrocarril (la Bestia) que entraba por el estado de Veracruz y en su recorrido tocaba numerosos municipios poblanos entre ellos: Amozoc, Acajete, Acatzingo, Altepexi, Ciudad Serdán, Mazapiltepec, Oriental, Rafael de Lara Grajales, Tecamachalco, Tehuacán, Tepeaca, Tlacotepec de Benito Juárez, Tepanco de López, San Gabriel Chilac, San Salvador Huixcolotla, Santiago Mihuatlán y Soltepec, para después ingresar al estado de Tlaxcala. En alguna de estas pobla-

poblaciones donde el tren se llega a detener, los migrantes bajan para hacer pausas en su prolongado y extenuante recorrido (Sánchez Gavi: 2016).

Los párrocos brindaban una labor asistencial a los migrantes, destacando las parroquias de Esperanza, Amozoc, San Hipólito Soltepec, San Pablo Xochimehuacán, San Felipe Hueyotlipan, Santa Margarita Mizapiltepec, Tlacotepec y la ciudad de Puebla. Esta ruta ahora es menos frecuentada por los múltiples obstáculos que ha puesto tanto el ferrocarril, con guardias privados, vallas metálicas o de cemento que impiden subir o bajar del tren a los migrantes en estaciones específicas y por el crimen organizado que a veces en connivencia de las policías extorsionan, secuestran y asesinan a migrantes (Entrevista 24-05-2016).

La Pastoral a través del padre Gustavo trataba de mantener comunicación con las parroquias a fin de estar al tanto de la problemática, sobre todo de violaciones a sus derechos humanos. Apoyaba en la medida de sus posibilidades, sobre todo con ropa, calzado y mochilas, prendas básicas que llegan muy gastadas en esta parte de su recorrido.

En la ciudad de Puebla, el padre Gustavo trabajó incansablemente para que los migrantes centroamericanos encontrarán apoyo y refugio en algunas parroquias cercanas a las vías del ferrocarril. Destacaban entre ellas la de San Felipe Hueyotlipan, municipio ahora conurbado con la capital, al norte de la ciudad. Ahí la Iglesia ha ofrecido un mínimo apoyo pues apenas disponía de un cuarto donde el migrante podía descansar y tener alimento. Otra parroquia que ha ofrecido asistencia es la de San Pablo Xochimehuacán, también cercana al paso del ferrocarril. No tan cerca del ferrocarril, pero cerca de la central de autobuses (CAPU), se encuentra la parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados, para los migrantes que viajan por autobús, anexa a ella se encuentra un alberge más. Este lleva una década funcionando originalmente como una casa de atención a personas de escasos recursos, adultos mayores, enfermos e indígenas. (Sánchez Gavi: 2016) En años recientes ante el aumento de migrantes en tránsito se ha concentrado en este grupo como parte de la Pastoral de Movilidad y se ha ampliado. Puede recibir más de 20 personas para darles alojamiento, baño y servicios médicos.¹¹

¹¹ En su protocolo para recibir migrantes, se les hace un interrogatorio para saber quiénes lo son verdaderamente y así poder albergarlos hasta por tres días. Se hace una revisión de sus mochilas para descartar drogas, alcohol y objetos punzocortantes.

Más lejano al tren o la estación de autobuses se encuentra el albergue de Nuestra Señora de la Asunción, ubicado en la colonia Aquiles Serdán, al poniente de la ciudad, templo que estuvo a cargo del padre Gustavo. En este templo se cuenta con un cuarto anexo al mismo, donde los migrantes pueden dormir y descansar.

También buscó restablecer el albergue El Calvario, “Casa Mambre” en el barrio del alto, cerca del centro de la ciudad. Este albergue se pensó renovarlo desde 2011, sin embargo, no contó con recursos ni apoyos por lo que el padre Gustavo buscó otras alternativas. Finalmente se menciona la parroquia de María Auxiliadora, que cuenta con una Casa Social, que empezó a brindar apoyo a los migrantes en la colonia 20 de noviembre. La Pastoral imprimía pequeños volantes donde se daba cuenta de los distintos albergues en la ciudad.

Mantener los albergues fue siempre una tarea muy complicada para Gustavo, no se pudo diseñar una estrategia sólida y siempre la falta de apoyos fue decisiva, generalmente se apelaba a las donaciones de la gente, sus feligreses, y eventualmente de algunos comercios. Contaba también con el valioso apoyo de jóvenes de algunas universidades como la Iberoamericana y la BUAP. Pero no se contó con apoyos gubernamentales, solo declaraciones y buenos deseos.

Un problema más que se enfrentaba es que la llegada de migrantes a los albergues era muy fluctuante, a veces había grupos numerosos y otras había muy pocos. Desde luego con las caravanas migrantes de 2018 y 2019 ningún albergue podía sostener a grupos tan numerosos. Entonces fueron recibidos en instalaciones del gobierno estatal y municipal como el polideportivo de Xonaca, más por la presión mediática que existió en aquel momento.

Una de las tareas pendientes del padre Gus y la Pastoral fue el contar con un registro de los migrantes en tránsito que pasaban por los albergues, el trabajo se trató de emprender, pero siempre fue difícil, tanto por la condición del migrante, al no ser estable, de estar en libertad en los albergues, pero también por los escasos recursos físicos y de personal que

atendía los mismos, así como a su coordinación. Hay que sumar que existía el riesgo de que los registros cayeran en manos de bandas criminales o de autoridades que buscaban detenerlos.¹²

Incidencia y Denuncia

El trabajo de Gustavo no sólo fue de carácter asistencial, fue un paso más allá, al desarrollar una importante labor de incidencia participando activa e incansablemente en un sinnúmero de reuniones con ONGs, dependencias gubernamentales y universidades a las que era invitado. En muchas de ellas no sólo se divulgaba la problemática del tema migrante en sus distintas modalidades, se emprendían acciones para enfrentar su situación. Se buscaban alternativas en el desarrollo local, atender la problemática social, de salud, de educación, tanto en las comunidades expulsoras con migrantes retornados y en tránsito. Su experiencia siempre fue valiosa al conocer directamente la problemática en sus diversas facetas, incluso viajó a los Estados Unidos donde tuvo contacto directo con los migrantes. Su opinión y conocimiento también fue un aporte para el diseño de las escasas políticas locales que han abordado la temática migratoria.

Con los migrantes en tránsito en particular se preocupó por ejercer permanentemente una denuncia de las constantes violaciones a los derechos humanos que sufrían en territorio poblano, tanto por autoridades, policías, guardias privadas y del crimen organizado. También en repetidas ocasiones denunció que, en ciertos sectores de la población, particularmente en la ciudad de Puebla, se generaba un clima de hostilidad contra el migrante, toda vez que muchos de ellos se adentraban por diferentes rumbos de la ciudad para pedir dinero en las vías de tránsito, calles y bulevares, a veces en zonas muy retiradas del ferrocarril o de la central de autobuses. Muchos de estos migrantes no se alojan en los albergues y algunos ciertamente no lo eran, sino personas en situación de calle. Denunciaba que muchas veces los migrantes se encontraban controlados por bandas delincuenciales que los obligan a pedir dinero y obtener ganancias. En el

¹² No se tiene claridad de cuantos migrantes pisan suelo poblano y a cuantos se atiende en los albergues. Hay distintas cifras que varían según su emisor. La Iglesia Católica señala que transitaban por Puebla 1,800 migrantes al mes en 2017. Las cifras pueden rebasar más de dos mil migrantes según el monitoreo del Centro Ignacio Ellacuría. Los números fueron creciendo en los siguientes años, deteniéndose durante la contingencia sanitaria por el COVID-19, pero han vuelto a crecer en 2021.

mejor de los casos, se convertían en limpiaparabrisas o franeleros. Son los migrantes que llamaba “atorados”, algunos de los cuales se quedaban hasta 3 meses en la ciudad (Entrevista al padre Gustavo: 24-05-2016).

De ser actores invisibles para autoridades y sociedad en general, adquirirían relevancia, no en tanto sujetos de derechos, protección o apoyo, sino porque podían engrosar las filas de la delincuencia, o simplemente porque daban mal aspecto, sobre todo en zonas comerciales o residenciales. Las propias autoridades en frecuentes ocasiones denunciaban han criminalizado al migrante presentándolo en hechos delictivos que, si bien llegan a producirse, son sucesos aislados, sin embargo, por declaraciones de funcionario públicos y notas periodísticas se ha contribuido a dicha percepción negativa (Castro Neira: 2019).

El padre Gustavo consideraba que se había estigmatizado al migrante centroamericano porque tras las guerras en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, grupos de jóvenes entraron a bandas delictivas, especialmente a los Maras, y ahora a todo centroamericano lo asociaban con “La Mara”, pero también reconocía que, ante el mayor control de la frontera sur por parte de los Zetas u otras bandas, se les obliga a muchos a ponerse a su servicio, extorsionándolos o enganchándolos en el crimen organizado.

Lamentablemente, en Puebla se percató de que en la zona de San Pablo Xochimehuacán y la colonia Barranca Honda, al norte de la ciudad, se engancha a los migrantes para el robo de autopartes, así también en los límites con el estado de Tlaxcala, en los pueblos de Panzacola y Tenancingo, donde históricamente el crimen organizado ha sentado sus reales con la trata de mujeres. Ahora, con las mujeres migrantes parecen haber encontrado una nueva veta de explotación humana. Esta mafia acusaba, tiene redes internacionales, pues se ha encontrado mujeres en Nueva Jersey y Nueva York, lo que la hace más peligrosa (Entrevista al padre Gustavo: 24-05-2016).

Sus reiteradas denuncias aludían siempre al gobierno en turno sin distinguos partidistas y en consecuencia el hostigamiento, por ejemplo, durante el gobierno de Rafael Moreno Valle las presiones a su trabajo tendieron a aumentar al establecerse rondines constantes de policías estatales a los albergues, especialmente en la parroquia de la Asunción. Todavía

su última denuncia la hizo en el pico de la pandemia COVID, cuando advirtió sobre la localización de 800 migrantes que habían cruzado la entidad. Frente al cierre de albergues y el desalojo de estaciones migratorias el padre urgió a las autoridades a indagar la ruta que siguieron esos migrantes para brindarles protección sin encontrar una respuesta.

La Parroquia de la Asunción, corazón del trabajo migrante

Gustavo llegó en 2007 a la parroquia de la Asunción entregándose de lleno al trabajo con los migrantes bajo la línea pastoral de Movilidad Humana. La parroquia se convirtió en un espacio de acogida, pues contaba con pequeño cuarto en que alojaba a migrantes. Pero pronto se convirtió en un espacio simbólico para los migrantes en tránsito al representar un punto clave de llegada de la caravana de la “Antorcha Guadalupeana” en su transitar por México. Esta caminata que se celebra año con año tiene un significado muy importante al señalar el recorrido que desde Centroamérica realizan los migrantes transitando por territorio mexicano. El andar de los migrantes, simbolizar su recorrido, sus penurias, pero también las esperanzas para terminar su viaje en los Estados Unidos. La caravana tiene su meta final en la catedral de San Patricio de la ciudad de Nueva York, entidad donde además residen miles de migrantes poblanos y donde el padre Gustavo los acompañó en alguna ocasión.

Gustavo coordinaba su organización por territorio poblano, los recibía en la parroquia y organizaba una celebración litúrgica. Invitaba a sus feligreses y a la población en general a que se acercara para conocer el tema, hacer conciencia de este y apoyar con insumos. A la parroquia también arribaron parte de las caravanas de finales de 2018 y de 2019 ya en el inicio de la Pandemia. Siempre trató de que los migrantes encontrarán un momento de descanso y aliento para continuar su viaje al norte.

A espaldas del templo tenía un pequeño departamento que lo mismo utilizaba de bodega de lo que se donaba, se veía ropa, mochilas o calzado con jóvenes voluntarios que organizaban los artículos para enviar a otros albergues. O bien ahí se reunía con sus colaboradores, amigos y visitantes que deseaban saber algo sobre sus actividades. En sus paredes se veían

fotos del arzobispo Víctor Sánchez, del padre Oscar Arnulfo Romero asesinado en El Salvador, de Emiliano Zapata y del subcomandante Marcos.

El final del recorrido

Gustavo se mostraba contento por el rumbo de la Iglesia, no ocultó su satisfacción con la llegada del padre Bergoglio a la silla Vaticana, en alguna ocasión comentó que por fin se alinearon las estrellas, “el Papa, el Arzobispo Víctor Sánchez y yo”. Con el arzobispo Sánchez Espinoza tuvo una relación amistosa, lo acompañó a visitas pastorales, decía, “me jaló de su brazo”. A pesar de representar corrientes diferentes cuando estuvieron en el Seminario nos llevábamos bien. Cuando le preguntó porque lo escogía a él para las visitas, le contestó, porque eres diferente, para qué quiero otro igual que yo, además conoces bien la diócesis.

Gustavo terminó su viaje en un momento difícil, la Pandemia del COVID que complicó el trabajo con los migrantes, su ausencia deja un enorme hueco que no será fácil remplazar, pero con la satisfacción de haber realizado un gran esfuerzo y dejar encaminadas toda una serie de actividades que se deberán enfrentar ante el reto migratorio en un contexto que augura un mayor éxodo. Gustavo no tuvo los reflectores del padre Solalinde en Ixtepec Oaxaca o el atrevimiento del combativo padre Pedro Pantoja, fundador del albergue de Saltillo y otros del noreste del país, quién lamentablemente falleció a finales de 2020, víctima de COVID. Regiones en todo caso donde la dimensión del tema migratorio ha sido más intensa y de mayor violencia.

El 24 de junio de 2021 se despidió Gustavo, el padre del morral, el padre de los migrantes, después de una larga enfermedad, dejando una tarea que exigirá un gran esfuerzo, con la esperanza que siempre inspiró. El consejo Tiyat Tlali, conformado por diferentes agrupaciones defensoras del territorio, escribió “lamentamos la partida de Gustavo Rodríguez Zarate; nos duele a todos y todas, migrantes, organizaciones, campesinos, hombres y mujeres de la Sierra Norte, la Mixteca y la Sierra Negra, por donde deja una huella profunda”.

Bibliografía

Castro Neira, Y. (2019) “Las caravanas de Migrantes. Racismo y Ley en los Éxodos Masivos de Población”. Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Núm 27.

Durand J. & Massey. D. (2003) *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Ed. Porrúa.

Giménez Béliveau, V. et al. (2019) *La religión ante los problemas sociales. Espiritualidad, Poder y sociabilidad en América Latina*. Ed. CLACSO.

Gutiérrez Rodríguez, P. (2021) “Fallece el sacerdote Gustavo Rodríguez Zárate; dedico gran parte de su ejercicio a apoyar a migrantes centroamericanos”. Consultado 24-VI-2021. En: <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/fallece-el-sacerdote-gustavo-rodriguez-zarate>

Hernández, G. (2021) “Muere el cura Gustavo Rodríguez, defensor de los derechos de los migrantes”. Proceso, 24 de junio. En: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2021/6/24/muere-el-cura-gustavo-rodriguez-defensor-de-los-derechos-de-los-migrantes-266558.html>

Mastretta, S. (2021) “Memoria de Gustavo Rodríguez Zárate: entender por él sur profundo de México”. En: <https://mundonuestro.mx/content/2021-06-24/memoria-de-gustavo-rodriguez-zarate-entender-por-el-el-sur-profundo-de-mexico>

Mastretta, S. (2013) “Contigo al norte, Guadalupe”. En: <https://mundonuestro.e-consulta.com/index.php/libros-libres/item/contigo-al-norte-guadalupe-2>

Marroquín, E. (2018) “CMF. Historia y Profecía. Memoria de 50 años de ministerio”. En: https://www.academia.edu/36612449/Historia_y_Profec%C3%ADa_mis_memorias_de_los_50_a%C3%B1os_de_ministerio_sacerdotal

Parker G., C., ed. (2012) *Religión, Política y Cultura en América Latina*. Nuevas miradas. Ed. Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estu-

dios Avanzados.

Ramírez, A. (2020) “El padre Gustavo, sus 47 años de lucha social y asistencia a migrantes”. En: https://pueblaonline.com.mx/2019/portal/index.php/estado/item/96717-el-padre-gustavo-sus-47-anos-de-lucha-social-y-asistencia-a-migrantes#.YRRd_xRKjIU

Ramírez Velasco, A. (2021) “Se ha ido Gustavo Rodríguez Zárate, el cura del morral, el defensor de los migrantes”. En: <http://www.legado20.mx/index.php/component/k2/item/244-se-ha-ido-gustavo-rodriguez-zarate-el-cura-del-morral-el-defensor-de-los-migrantes>

Sánchez Gavi J. L. (2012) *La Iglesia Católica en México. De la nueva tolerancia al concilio Vaticano II 1940-1968. Puebla un escenario regional*. Ed. Plaza y Valdés.

Sánchez Gavi J. L. (2020) “Migración en Tránsito. Aportes para su estudio en el escenario poblano”. Revista Tlamelahua, número. 39 BUAP.

Sánchez Gavi J. L. (2016) “Movilidad Humana. El fenómeno migratorio bajo la perspectiva de la Iglesia Católica”. Revista Tlamelahua, número 25, BUAP.

Servicio Jesuita de Migrantes. (2012) “Migración. Porque nadie ama lo que no conoce: Introducción a las causas de la migración en México”.

Telesurtv (2019) “Realizan encuentro de albergues para apoyar a migrantes en México”. En: <https://www.telesurtv.net/news/mexico-encuentro-albergues-apoyar-migrantes-20190216-0017.html>

Entrevistas al padre Gustavo

23-10-2013, Parroquia de la Asunción

24-05-2016, Parroquia de la Asunción

18-05-2017, Parroquia de la Asunción

25-07-2019, Parroquia de la Asunción

Desafíos para garantizar la integración a los refugiados en Puebla

Francisco Rodríguez Vara¹

Resumen

Durante los últimos años México ha sido testigo y ha pasado de ser un país de tránsito para migrantes a ser un país receptor de distintas personas en donde existe un nicho poco visualizado el cual reside en personas con necesidades de protección quienes huyeron de sus países por algún temor fundado en donde su vida, seguridad, familia o integridad corrían peligro.

Los solicitantes de la condición de refugiado en Puebla presentan retos para integrarse a una nueva sociedad y ciudad de acogida, el acceso a salud, educación, alojamiento y a sus derechos y garantías. El tema sobre refugiados es desconocido por los entes de gobierno y sociedad en general, es de suma importancia visualizar sus deficiencias para culminar en una migración segura, ordenada y que con una integración exitosa.

Palabras clave: Protección internacional, solicitante, refugiados, persona de interés, comisión, flujos, movilidad.

Introducción

En los últimos años hemos sido testigos del fenómeno migratorio que ocurre en el mundo, el éxodo de cientos de personas que observamos diariamente al emprender un viaje dejando de lado sus países de origen son el resultado de las diferentes causas derivadas diversas situaciones políticas, sociales, económicas, culturales y últimamente se hacen notar también las migraciones por motivos ambientales o cambio climático, las cuales se han

¹ Licenciado en Derecho por la Universidad De las Américas Puebla con grado en derecho internacional por la Universidad Complutense de Madrid, experto en materia migratoria e internacional actualmente trabajador humanitario como Responsable Legal del Programa Casa Refugiados en Puebla como Socio Legal Implementador del ACNUR.

observado como un nuevo flujo migratorio desde la primera década del siglo XX.

Todos estos motivos son resultado de factores que restan de alguna manera la calidad de vida de las personas desplazadas, las cuales el migrante trata de subsanar desplazándose de su ciudad o país, a su vez, México se ha consolidado en el radar no solo como un país de tránsito para la comunidad migrante en búsqueda del famoso “Sueño Americano” sino que también se ha convertido en un país de destino para la comunidad en movilidad, es por ello que se ha convertido también en país de acogida para todos aquellos migrantes que su viaje se vuelve más difícil y complejo debido a cuestiones de seguridad, ¿Qué pasaría si un día debes dejar todo lo que tienes para iniciar un viaje abandonando tu país debido a que tu vida o tu integridad corre peligro?

Los conflictos armados, la violencia, el crimen organizado, pandillerismo, conflictos políticos o sociales son las principales causas de las migraciones forzadas. Muchas personas se ven estrictamente obligadas a abandonar sus hogares en busca de una vida mejor o simplemente de que su vida o su integridad no se vean amenazadas. desgraciadamente, a lo largo del año pasado, dichas problemáticas provocaron muchas huidas y en lo que va de este año 2022 no ha sido diferente.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para las y los Refugiados (ACNUR), confirma que en México como país receptor de personas que huyen de la violencia en Centroamérica, Sudamérica, países del caribe y otras naciones extracontinentales, ha recibido cerca de 116 mil solicitudes de refugio a lo largo del año pasado 2021 (ACNUR, 2021), para este 2022 se estima que el número aumente mucho más llegando cerca a las 180 mil.

Todas las personas migrantes con estas características se vuelven potenciales solicitantes de la condición de refugiado en México y deben pasar por un procedimiento riguroso en donde necesitan internarse en territorio mexicano mientras dura su procedimiento de refugio, sin embargo, tienen que sobrellevar esta nueva internación en un país distinto, en una nueva sociedad, nueva cultura y en muchas ocasiones lidiando con la barrera y la dificultad de un nuevo idioma para poder integrarse en el país que proba-

blemente se convierta en su nuevo hogar. Esto resulta en un reto extraordinario que engloba las oportunidades y dificultades para una integración exitosa en el ámbito local, social, cultural, educativo, emocional y de salud, temas que resultan trascendentales y que lamentablemente llegan al hilo del desconocimiento para la sociedad que recibe a este flujo migratorio.

Problemáticas, retos y avances en Puebla

En primera instancia, los Solicitantes de la Condición de Refugiado deben estar en territorio mexicano para poder iniciar una solicitud, desde este punto inician una serie de problemáticas para la integración, inicialmente la Ley de Refugiados Protección Complementaria y Asilo Político en su artículo 18 menciona que:

“El extranjero que solicite ser reconocido como refugiado deberá presentar por escrito su solicitud ante la Secretaría dentro del término de 30 días hábiles contados a partir del día hábil siguiente al que haya ingresado al país o, en su caso, a aquél en que le haya sido materialmente posible presentarla en los términos que defina el reglamento” (LRPCAP, 2011).

En virtud de lo anterior una persona con necesidades de protección internacional debe iniciar su solicitud de refugio dentro de los primeros 30 días hábiles en que llega al país o en su defecto demostrar por qué le fue materialmente imposible iniciar el procedimiento en el mencionado plazo, lamentablemente dentro de la práctica esto no sucede así.

¿Qué pasa con las personas que no conocen a la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR)? O incluso ¿Qué sucede con las personas que son potenciales refugiados o refugiadas y no lo saben?, recordemos que bajo este supuesto muchas personas en movilidad salen huyendo de su país por cuestiones de urgencia, cuestiones incluso de vida o muerte, aquí comienza uno de los retos para la integración la cual es la comunicación y el difícil acceso a la información.

Actualmente en el Estado de Puebla, existen pocas campañas informativas sobre este plazo de 30 días; sobre qué es o quién es la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, sus funciones, cómo acudir a ella, dónde se encuentra etc., incluso hay pocas campañas informativas dirigidas a las autoridades migratorias acerca de qué es una persona Refugiada y no solo una persona en movilidad. Hemos sido testigos acerca de muchos casos en los cuales personas con todas las características de refugio no acuden a la COMAR por miedo a ser deportados en ese mismo momento, razón por la cual afortunadamente se encuentra garantizada ya que el mismo ordenamiento antes mencionado protege en su artículo 5 la no devolución como principio y criterio a personas solicitantes de refugio. Sin embargo, la desinformación abunda y la poca comunicación de estos derechos es muy escasa incluso dentro de las esferas gubernamentales.

Otro ejemplo se encuentra en las estaciones migratorias incluida la de Puebla y Tlaxcala, personas con características de refugio se encuentran detenidas en los distintos centros migratorios del Instituto Nacional de Migración (INM) esperando se resuelva su situación administrativa, mientras se encuentran en estas estaciones no reciben la información suficiente sobre la COMAR o acerca de la solicitud del Reconocimiento de la Condición de Refugiado. Esta última tarea se ha convertido más en una tarea loable de las organizaciones de la sociedad civil como el Programa Casa Refugiados A.C (PCR), HIAS México; organizaciones internacionales como El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para las y los Refugiados (ACNUR), e incluso otras instituciones nacionales como el Instituto Federal de Defensoría Pública, todas ellas presentes en Puebla y que día a día además de realizar una labor humanitaria, informan a la población de interés sobre la figura del Refugio y como acceder a ella.

Lamentablemente se han reportado casos en donde la misma autoridad migratoria inicia un procedimiento de deportación dentro de las estaciones migratorias debido a la escasa detección de personas solicitantes y a la desinformación a la que se hace referencia por parte de la autoridad migratoria, quien es el ente que posee el principal contacto con las personas en movilidad y con necesidades de protección además de la COMAR, lo cual resulta en una falta gravísima ya que retornar a una perso-

persona o a un grupo de personas que vienen huyendo de su país de origen precisamente por un temor fundado puede resultar en sentenciar la vida o integridad de estas personas debido a que son retornadas a un destino peligroso o incluso fatal, es por ello que se debe fortalecer también la comunicación y la distribución de la información acerca del refugio.

Para la obtención del Reconocimiento de la Condición de Refugiado en México, se inicia un procedimiento de Solicitud por escrito ante la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), en donde se exponen los principales motivos por los cuales se originó el abandono del país de origen y se explican también las razones derivadas de un temor fundado y de un peligro inminente a la seguridad, vida o desarrollo humano, es decir, se deben exponer las razones de huida del país de origen, este procedimiento aunado a la saturación de la Comisión, los cierres de oficinas gubernamentales derivados de la pandemia que nos aqueja, la falta de oficinas de centrales de COMAR en Puebla entre otras problemáticas presenta retrasos, por lo que en la práctica el procedimiento puede tardar en el Estado de Puebla aproximadamente 14 meses, esto independientemente del plazo que marca la ley.

Aquí inicia una cadena de desafíos para la integración de las personas refugiadas en Puebla ¿Qué harán las personas solicitantes durante el tiempo que los lleva culminar su procedimiento del reconocimiento como refugiados? esta pregunta sin duda tiene muchas y complejas ramificaciones, iniciando por el reto del alojamiento, actualmente Puebla cuenta con distintos espacios para albergar a las personas en movimiento, se trata del Albergue de Nuestra Señora de la Asunción, el Albergue de Nuestra Señora de los Desamparados, la Parroquia de San Felipe en la junta auxiliar de San Felipe Hueyotlipan, y la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores en la colonia Nueva Aurora, estos espacios brindan alojamiento generalmente para personas transmigrantes, es decir migrantes que van de paso por la ciudad de Puebla lo cual se les brinda una estancia de pocos días.

Lo anterior limita las necesidades de la población solicitante de refugio debido a que el trámite tarda meses, cabe recalcar que estos esfuerzos y estos espacios son provistos por parte de la Arquidiócesis de Puebla. Actualmente solo existe un espacio brindado por el gobierno municipal el cual es El Dormitorio Municipal, un espacio en donde los migrantes o cualquier

persona que lo necesite puede llegar por la noche para salir del recinto por la mañana para posteriormente regresar por la noche y volver a tener alojamiento para ese día. Sin embargo, hemos sido testigos de que este espacio está siendo ocupado y supervisado también por agentes de migración, últimamente está siendo usado para labores de custodia migratoria por parte del Instituto Nacional de Migración, lo cual resulta contradictorio para el fin del espacio el cual es descansar y no permanecer vigilado por la autoridad migratoria, parecería que es una extensión más del Instituto en donde actualmente deambulan agentes y en donde permanecen controladas las entradas y salidas, recordemos que muchos de las personas refugiadas entran sin documentación al país debido a la urgencia por lo cual residen nuevamente en una situación de vulnerabilidad bajo esta atmósfera.

Otro gran reto es el de la integración laboral, una vez que toda persona solicitante de refugio decide asentarse en Puebla, la principal inquietud es si estas personas pueden trabajar o si su situación de solicitantes se lo permite, cosa que es totalmente posible ya que al ingresar el trámite de refugio y obtener la Constancia de Trámite del Reconocimiento de la Condición de Refugiado por la COMAR el cual es el documento que emite la comisión como primera fase del procedimiento, la persona se encuentra facultada para ser empleada. Sin embargo, muchos empleadores desconocen la Constancia de Trámite del Reconocimiento de la Condición de Refugiado como documentación válida o incluso desconocen a la Comisión en sí.

Los trabajadores humanitarios nos hemos dado a la ardua tarea de exponer a los empleadores formales y al público en general información mediante campañas y talleres acerca de los alcances laborales y facultades que generan el recibir documentación aunada al refugio, ya sea la Constancia de Trámite o la Tarjeta de Visitante por Razones Humanitarias la cual deriva en documentación sustentada por la Ley para poder emplear y recibir derechos y obligaciones obrero-patronales por parte de los solicitantes. Estos alcances resultan en la posibilidad para las personas solicitantes de obtener un empleo formal, poder darse de alta ante el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), obtener la Clave única de Registro de Población (CURP) y poder iniciar una vida laboral formal con los derechos y prerrogativas que implica, ya que la Ley facilita las necesi-

necesidades de obtener documentación primordial para ello. Sin embargo, hemos enfrentado mucho las consecuencias del empleo informal por falta de desconocimiento o negativa de empleo por falta de los empleadores igualmente aunado al desconocimiento de la norma o de la documentación mencionada. Se genera un nuevo reto para distribuir las herramientas necesarias tanto a empleadores como a solicitantes que existe la manera de emplear y ser empleado con estas características migratorias.

En el empleo informal las personas migrantes han padecido del acoso y han sido testigos de distintos abusos laborales como promesas de pago que nunca llegan, amenazas, extorsiones y explotación. Es por ello, que es de suma importancia seguir visualizando y capacitando a los entes laborales correspondientes desde las esferas de instituciones gubernamentales que expiden los principales documentos para emplearse como el Número de Seguridad Social del IMSS o el CURP, a su vez capacitar y exponer a los empleadores los beneficios que tienen las personas y la sociedad migrante al ser empleados de manera formal ya que las personas solicitantes de refugio por disposición de la misma COMAR deben quedarse en el Estado de la Republica donde solicitan el refugio hasta que termine su procedimiento, por ello, se elimina el temor de que los trabajadores que son solicitantes abandonen el empleo en corto plazo.

Otro de los grandes retos de la integración es el acceso a la salud, recordemos que muchas personas que huyen de sus países de origen por algún temor fundado lo hacen en conjunto con sus familias, niños, niñas, adolescentes, mujeres embarazadas, personas de la tercera edad, enfermos, discapacitados, etc. Y que en el transcurso de su camino desde el país de origen a México pueden presentar distintos problemas o complicaciones de salud. El artículo primero de nuestra constitución política establece que:

“En los Estados Unidos Mexicanos todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección, cuyo ejercicio no podrá restringirse ni suspenderse, salvo en los casos y bajo las condiciones que esta Constitución establece” (CPEUM, 2021).

En referencia a lo anterior, toda persona debe tener acceso al Derecho Humano a la Salud, sin embargo ¿esto realmente se cumple? Las organizaciones internacionales y aquellas pertenecientes de la sociedad civil han realizado jornadas informativas en conjunto con la Secretaría de Salud para exponer que una persona migrante, incluso sin documentación puede acceder a los servicios de salud de manera gratuita y ejercer este derecho por medio del Instituto de Salud para el Bienestar (INSA-BI) o en cualquier clínica de la Secretaría de Salud. El problema incide cuando el mismo personal de estos espacios solicita requisitos absurdos de los cuales hemos sido testigos, uno de estos requisitos erróneos que han llegado a solicitar es el de presentar la credencial del Instituto Nacional Electoral (INE) cuando se sabe que sólo los mexicanos por nacimiento o los mexicanos por naturalización pueden tener este documento, resulta complicada la falta de capacitación en cuanto a estos tópicos meramente administrativos del personal dentro de los centros de salud, que sin duda están capacitados en su materia, sin embargo hace falta el complemento administrativo sobre quién o quiénes pueden acceder al servicio de salud.

Esto aplica para todas las personas migrantes, personas irregulares, sin documentación, con documentación, solicitantes de refugio, visitantes, turistas, residentes temporales o permanentes, quienes estos últimos incluso son parte ya de la vida fiscal de nuestro país. Sin duda, la falta de información en este tópico vuelve a poner en vulnerabilidad a la comunidad solicitante, muchas veces incluso se merman las atenciones y los servicios básicos por desconocimiento de documentación aunada al refugio.

Por otro lado, tenemos un reto también para las familias con hijos menores de edad, aquellos quienes, sin ser consultados debido a la misma necesidad de huida, deben abandonar su aprendizaje educativo y las aulas para migrar y poder establecer una nueva vida en México, concretamente en el Estado de Puebla.

Al asentarse en el Estado, muchas familias desean que sus hijos continúen con sus estudios, incluso muchas personas adultas también se suman al interés de persistir para culminar sus estudios truncos de educación básica en el país de origen o algunos más desean iniciar una carrera universitaria, esto también constituye un tema de integración en la vida de las personas

En primera instancia el reto fue que las entidades educativas solicitaban documentación completa y apostillada, a lo cual, para una persona con necesidades de protección internacional que viene huyendo de su país de origen y que muchas veces por el peligro eminente a perder la vida no pueden darse el lujo de prepararse para emprender un viaje de esta magnitud, mucho menos acudir a las autoridades de su país para pedir documentación apostillada por la urgencia de huir, simplemente toman lo que tienen a la mano como medicinas, algunos recuerdos, documentación de primera mano y si hay suerte, algo de dinero ahorrado. Es por ello por lo que el gobierno de México en el año 2015 expresó su compromiso por garantizar el acceso a la educación de los menores, como lo marca la Constitución, y aseguró que el acceso, tránsito y permanencia de los niños y jóvenes en el Sistema Educativo Nacional no esté condicionado más que al desempeño académico de los estudiantes.

Lo anterior, sin duda constituyó un gran avance para garantizar el Derecho Humano a la Educación, sin embargo se siguió padeciendo la desinformación y la falta de capacitación sobre estos nuevos acuerdos a los funcionarios públicos de la Secretaría de Educación por lo que se siguió impulsando el tema para las entidades del estado, hasta ahora es efectivo en Puebla y municipios aledaños, sin embargo se han recibido reportes de otros municipios más alejados como Huauchinango o Tehuacán quienes también reciben personas migrantes y refugiadas quienes no pueden inscribir a sus hijos a las escuelas por falta de documentación apostillada.

Aunado al tema educativo, cabe mencionar que además de la documentación apostillada, muchas direcciones escolares como en Puebla capital y en el municipio de Tepeaca reciben a los niños migrantes incluso sin documentación original únicamente para la inscripción. Existe una tolerancia para que los padres puedan obtener y brindar la documentación original de los menores posteriormente, así como hay tolerancia para entregar el CURP a las direcciones educativas. Sin duda esto constituye una garantía que es latente para acceder al derecho humano de la educación, no se niega ni se limita el acceso a este mientras se subsanen los requisitos administrativos de manera posterior.

Conclusión

En virtud de lo anteriormente expuesto, en Puebla se tienen grandes desafíos para garantizar una integración exitosa de personas refugiadas, sin duda estas se pueden englobar partiendo de un encabezado fundamental el cual resulta en la poca visualización de este flujo migratorio que constantemente alza la mano exponiendo su complicación de formar parte de nuestra sociedad, aunado a ello la no visualización del fenómeno migratorio de refugiados por parte de las autoridades y por parte de la sociedad implica tener deficiencias para emplear, para solicitar el refugio, para acceder a servicios de salud y para hacer efectivos los derechos constitucionalmente reconocidos hacia las personas solicitantes de refugio, incluso complican conocer a la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados y complican conocer las facultades documentales de una Constancia de Trámite del Reconocimiento de la Condición de Refugiado, sus alcances y su propósito.

Desde la organización de la sociedad civil “Programa Casa Refugiados en Puebla” durante lo que va del 2022, se han registrado más de 200 nuevos casos y cerca de 500 atenciones y acompañamientos integrales a personas con necesidades de protección internacional en donde el promedio de edad ronda entre los 27 y 34 años de edad con un porcentaje de género de 57% hombres y 43% mujeres, todos ellos de diferentes nacionalidades siendo los punteros los países de Venezuela, Honduras, El Salvador y Guatemala, todos ellos con al menos una de las necesidades de integración en Puebla enunciadas en el presente artículo, siendo el puntero la necesidad de integración laboral y de alojamiento.

El principal reto sin duda es la divulgación de la información acerca de las personas refugiadas y solicitantes, es fundamental la implementación de programas de concientización y visibilizar los atropellos a Derechos Humanos que las personas refugiadas padecen diariamente. A diferencia de estados donde se encuentra más visualizado, Puebla está lejos de ser una entidad empática con las personas refugiadas debido al desconocimiento del contexto general, dicha tarea se ha convertido en una labor diaria por parte de los trabajadores humanitarios de impulsar este movimiento y de enfatizar que las personas refugiadas es-

están llegando y están dispuestas a formar parte de nuestra sociedad con ayuda de las autoridades que brinden los medios necesarios para ello.

Desde luego la llegada de organizaciones como Programa Casa Refugiados, El Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría, el ACNUR, la Organización Internacional para las Migraciones, HIAS México, el Instituto Federal de Defensoría Pública entre otras han encontrado un pilar en Puebla para las y los refugiados en donde específicamente se mantiene un apoyo y asistencia constante para mermar las deficiencias de las personas en movilidad y disminuir las problemáticas de su integración.

Sabemos que existen distintos flujos migratorios, migrantes económicos, migrantes en búsqueda de oportunidades laborales, migrantes por estudios, pero realmente se desconoce que hay migrantes que no pudieron elegir, aquellos que día a día buscan dejar un pasado para iniciar un presente y construir un futuro libre de violencia, de persecución, de seguridad o de desarrollo humano, aquellos que migran no por oportunidades, si no por sobrevivir.

Bibliografía

ACNUR. (2021). Migración en 2021: Aumenta el número de refugiados y migrantes pese a las restricciones de viaje. 2021, de Naciones Unidas Noticias Sitio web: <https://news.un.org/es/story/2021/12/1501972#:~:text=Hasta%20el%20mes%20de%20noviembre,cuanto%20al%20n%C3%BAmero%20de%20desplazados>

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2011). Ley de Refugiados, Protección Complementaria y Asilo Político. Congreso de la Unión: Diario Oficial de la Federación.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2021). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Congreso de la Unión: Diario Oficial de la Federación.

Haitianos en Tijuana frente a la pandemia por COVID-19 y las teorías de migración que enmarcan su movimiento migratorio

Alma Rosario Morales Ramírez¹

Resumen

El presente artículo es desarrollado a partir de la investigación teórica y de campo llevada a cabo en el año 2021, en el mismo convergen tres aspectos principales: la perspectiva de la migración haitiana en el 2021, luego de comenzar en 2016 específicamente en la ciudad de Tijuana, México; el enfrentamiento de los migrantes haitianos a la pandemia por COVID-19 en los años 2020 y 2021, y las teorías de migración relacionadas con las reminiscencias que quedaron de esa migración en el momento de la investigación de campo, las cuales comprenden la actualidad de los migrantes haitianos que permanecen en Tijuana.

Palabras clave: migración haitiana, pandemia, teorías de migración.

Introducción

Después de la llegada masiva de miles de personas originarias de Haití a la ciudad de Tijuana se pudieron observar varios aspectos respecto de esa migración, el primero fue que aunque tuvieron la intención de llegar a Estados Unidos, cuando sucede el cambio de gobierno en 2017 y comienza el cierre de frontera se ven obligados a quedarse en México, posteriormente con la declaración de la pandemia por SARS-COV2 en marzo de 2020 se ven de cierta forma doblemente forzados a quedarse, sobresale un aspecto muy importante a destacar en estos migrantes el cual es la capacidad que tuvieron para sobreponerse a los riesgos, de igual manera a

¹ Maestra en Relaciones Internacionales y Derechos Humanos, y Licenciada en Derecho por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

partir de ese estado de necesidad y de esa intención frustrada de cruzar ellos hacen crecer su red de apoyo y se expanden, empiezan a buscar vivienda en la ciudad de Tijuana y dejan de depender de los albergues.

Los haitianos que llegaron a Tijuana después de 2017 y 2018 y más aun los que llegaron después de 2020 (cuando empezó la pandemia) ya no llegaban a albergues, llegaban directamente a domicilios establecidos y se comunicaban a través de las redes de migración. Esto es muy importante en relación a que arribaron sin nada y fueron capaces de sobreponerse a la adversidad del cambio de gobierno, al cierre de frontera y a una pandemia. Posteriormente, cuando se abre la frontera en enero del 2021 e inicia el periodo presidencial de Joe Biden en Estados Unidos, cruza la gran mayoría, pero algunos grupos cuantiosos permanecen, los cuales se pudieron ver en las calles de Tijuana, en el centro y en la línea fronteriza. Los que subsisten ahora son como un pilar de apoyo en esta red y una reminiscencia de la migración que ha cobrado fuerza en los últimos 5 años.

La información utilizada en el presente artículo ha sido recabada desde 2019 en una investigación de tesis de maestría, realizándose investigación teórica y de campo; el trabajo está dividido en la introducción, que será la presentación de la estructura del artículo; y el desarrollo que consta de 3 capítulos donde se discuten las reflexiones trabajadas respecto de la migración haitiana, su contexto durante la pandemia por COVID-19; y las teorías de migración en relación a la misma; finalmente, se aproximan conclusiones a partir de los hallazgos obtenidos en toda la investigación.

En el primer apartado se mencionan datos breves y precisos respecto de la llegada masiva de haitianos a Tijuana y la importancia de la pequeña Haití, lo anterior sustentado en el testimonio del pastor que dirige el albergue donde se constituyó; en el segundo apartado se enmarca la perspectiva de la migración Haitiana, rescatando testimonios obtenidos en la investigación de campo (en mayo de 2021) de funcionarios de Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Tijuana, y Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), analizando las secuelas de más de 5 años del cruce de migrantes, el enfrentamiento a una pandemia y la inevitable

comparación con la reciente oleada de migrantes centroamericanos; en el último apartado se hace una reflexión sobre lo que significa ser migrante, se sustentan bibliográficamente las teorías de migración desarrolladas durante este movimiento tan peculiar y se habla brevemente sobre la experiencia de la autora al desarrollar la investigación de campo.

Datos sobre la migración Haitiana y la Pequeña Haití

La migración haitiana que comenzó en el 2010 e involucró a varios países de América Latina, culminó de cierta manera en México y en las ciudades fronterizas de Mexicali, Monterrey, Tamaulipas y principalmente en Tijuana, los migrantes de Haití presentes en Tijuana son en su mayoría retornados, o personas que no pudieron cruzar la frontera o que permanecieron en la ciudad, en espera de poder trasladarse a EE. UU.

De 2016 a 2019, datos de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobierno Federal, establecen que arribaron a Tijuana cerca de 35 mil personas migrantes, principalmente de Haití y países centroamericanos.² Se puede decir que estos migrantes no quisieron regresar a su país después del temblor que se vivió en el año 2010 y de las emergencias sanitarias que se presentaron, viviendo un éxodo por varios países de América Latina, principalmente Brasil y México.

Para el año 2020 había migrantes haitianos que se quedaron forzosamente en Tijuana por el contexto de COVID-19 (a finales del año 2019 la Organización Mundial de la Salud estableció que había empezado un contagio masivo del virus SARS COV-2, coronavirus y para enero del 2020 se declaró una pandemia)³ y cuando se abre la frontera en

² Tijuana fue el destino de la caravana migrante proveniente de San Pedro Sula, Honduras, que comenzó el 5 de octubre y recorrió 19 puntos hasta llegar a la ciudad el 14 de noviembre del 2018, de los 486 casos de flujos devueltos por autoridades mexicanas solo 54 migrantes correspondientes a 11.1 % participó en una caravana de los cuales 81.5 % son hombres y 18.5 % mujeres. Las principales razones por las que salieron de su país fueron la falta de empleo o crisis económica en su lugar de origen con 35 casos, correspondiente a 45.5 %; seguido de 31 casos que refieren ingresos muy bajos y/o malas condiciones de trabajo, representando 40.3 %, 11.7 % por la violencia o inseguridad en su lugar de origen, con 9 casos; un caso por compras o de paseo y un caso más por alguna otra razón. (Ayuntamiento de Tijuana, 2020)

³ La enfermedad por Coronavirus (COVID-19), causada por un nuevo coronavirus (SARSCoV-2) está en circulación en el mundo desde el 31 de diciembre de 2019, el cual se transmite de persona a persona. La epidemia de COVID-19 fue declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional, el 30 de enero de 2020. El 11 de marzo de 2020, la OMS declaró la epidemia de COVID-19 como pandemia. (Diario Oficial de la Federación, 2020)

en enero de 2021 y se presenta un cambio de Gobierno en la presidencia de los EE.UU. transitan a este país todos los que estaban varados.

Cuando se realiza la investigación de campo que sustenta este artículo (en mayo del 2021), se contempla lo que pasó en los años ya mencionados, la cual concentra semblantes de funcionarios (actores sociales dentro de la recopilación de datos mediante narrativa e historia oral) que estuvieron a cargo de sus respectivas instituciones en el año 2016, 2017, 2018 y 2019 y que vieron cómo fue ese movimiento masivo; algunos datos sobre esta migración son:

- En septiembre de 2016 el INM reportó al menos 15,000 migrantes extranjeros que ingresaron a México por la frontera de Tapachula, Chiapas; de ellos, 7,500 habían cruzado a EU para solicitar protección y 3,400 permanecían en Baja California: 75% en Tijuana y 25% en Mexicali; el flujo de migrantes originarios de Haití era mayoritario⁴ y se incrementó hasta más de 80% en diciembre 2016⁵, en enero de 2017 se reportó la entrada de 17,078 haitianos durante el 2016.
- Entre el 26 de mayo y el 30 de noviembre de 2016 la Dirección Municipal de Atención al Migrante en Tijuana, afirmó que el municipio registró a 18,730 extranjeros que llegaron a la ciudad, las cifras reflejan inestabilidad en el flujo de migrantes extranjeros durante 2016.
- Cabe mencionar que las políticas del gobierno de Donald Trump ocasionaron una especie de prolongación en la espera para cruzar la frontera ya que se crearon listas de espera y (Protocolos de Protección a Migrantes) MPP, estas listas se crearon por primera vez en Tijuana en el verano de 2016 (con la administración de Obama) ante la llegada de cerca de 18 mil solicitantes de asilo o de protección humanitaria, en su gran mayoría haitianos (París, 2018).
- Con el cambio de gobierno en EEUU (políticas de Trump), los haitianos aceptaron su permanencia en México y en Tijuana, buscaron inclusión social, laboral y de vivienda, una iglesia cristiana emergente se convirtió

⁴A partir de agosto de 2016, la presencia de haitianos en Tijuana superó la capacidad del desayunador y de los albergues, por lo que resultó común ver fotografías de personas durmiendo en las calles de la Zona Centro o en los espacios cercanos a la garita de San Ysidro.

⁵Nueve de cada diez haitianos habían residido en Brasil antes de migrar con dirección a Estados Unidos. Algunos provenían de Chile, Venezuela y otros países de Sudamérica.

en albergue y comenzó a transformar sus terrenos, en febrero de 2017 anunció el plan de construcción de 100 pequeñas casas, lo que se conoció como Little Haití, en una colonia marginal de Tijuana, de acuerdo con la “Encuesta a Migrantes Extranjeros Albergados en Tijuana” (CNDH, 2018).

En un análisis breve respecto de los datos expuestos anteriormente se puede decir que la ciudad de Tijuana resultó ser un punto estratégico respecto de comunicación entre México y Estados Unidos así como para el cruce de frontera a frontera; a lo largo de los últimos años han existido campamentos de migrantes en espera de la apertura de frontera, en ellos se puede ver la intención de cruzar a Estados Unidos, muchos de ellos son retornados, ya que han intentado cruzar más de una vez, cabe destacar que eso aconteció en miles de los haitianos que se quedaron varados en toda la línea fronteriza.

El gobierno de Tijuana presente en los años críticos de esta migración no brindó suficiente apoyo y tampoco manifestó la respuesta humanitaria esperada, eso contribuyó a la creación de diversos albergues, ya que los migrantes haitianos buscaron un lugar en donde quedarse, el albergue que tomó más importancia fue el de Embajadores de Jesús constituyendo en él la pequeña Haití, a continuación, se enmarcan semblantes que destacan lo esencial de este albergue en respuesta a esta migración.

La Pequeña Haití estuvo localizada en la colonia Playas de Tijuana, en Tijuana Baja California, México, a 3.24 kilómetros de la frontera con EE. UU., se dice que ahí se establecieron cientos de haitianos que emigraron durante la crisis migratoria en Baja California con la finalidad de cruzar la frontera, pero quedaron varados ante la negativa de asilo de EE. UU., su nombre se debe a la famosa “Little Havana” de Miami. El pastor Gustavo Banda, académico del Colegio de la Frontera Norte, comenzó albergando a 100 migrantes haitianos en el Templo Embajadores de Jesús, ubicado en el Cañón del Alacrán en 2016. (El debate, 2017)

En torno a la observación y la realización de entrevistas dentro de lo que se conoció como la pequeña Haití se puede mencionar que se vivió un muy buen recibimiento por parte del pastor que lleva la organización dentro del albergue, así también el hecho de situarse en un lugar tan representativo de

esta migración ha sido muy enriquecedor tanto para la investigación de campo, como para la experiencia académica de la autora. En la Pequeña Haití, se pudo tener un panorama más amplio de la migración estudiada y se comprendieron aspectos profundos de la misma basándose en testimonios de actores clave; un primer punto que se desarrolló en la plática con el pastor Gustavo Banda fue el de la cifra de los migrantes, en razón a ese aspecto afirmó:

“...no hay un registro de haitianos que llegaron a Tijuana, datos o cifras exactas, yo los iba registrando a mano cuando llegaban ...la base de datos soy yo”.

Los registros que el pastor de este albergue mantiene son los que él realizó por su cuenta, las personas que pudo contabilizar fueron todas las que se establecieron brevemente en la pequeña Haití, sobre los números (basado en su registro del albergue) sostiene que:

“En el 2016 y 2017 en estimación llegaron 22000 haitianos a Tijuana, venían pocos niños, todavía no sabían que las familias eran las que pasaban, en 2017 empezaron a venir en familia, en 2016 aproximadamente el 20% de los que venía eran niños, en 2017 el 40% fue en familias completas”.

De acuerdo con *El Informe Especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil. (informe Colef-CNDH)* y con datos establecidos en bases y sitios oficiales se señala un flujo de migrantes haitianos que oscila entre 20000 y 22000 albergados en Tijuana” (CNDH, 2018), respecto a eso el pastor brindó una explicación simple de los métodos de llegada.

“Antes del 2017 y 2018 no vinieron familias completas, sí tenían dos o más niños no, porque es muy costoso traer a todos, los que llegaron, digamos más del 90% son jóvenes en edad productiva”.

Sobre adultos mayores que viajaron hasta llegar a la Pequeña Haití, Gustavo Banda mencionó que:

“Los de más de 50 años no pudieron llegar, se quedaron en la selva, ahí fallecieron, la mayoría padecen de alta presión, aún los jóvenes, debido a su alimentación”.

El hecho de atravesar la selva (desde Brasil, pasando por Panamá y Colombia) constituye un gran peligro, donde un gran número de migrantes pierde la vida; además de esto se externaron las condiciones de estancia y trabajo, y el método que se tomó para que estos migrantes pudieran pasar a EU fue la reunificación familiar, aspecto que después fue confirmado por personal de la CNDH en Tijuana. La migración haitiana representa aspectos muy peculiares, desde adaptaciones a políticas migratorias hasta el establecimiento de redes migratorias para el futuro, en relación con la llegada el pastor señaló otros puntos:

“Los hombres solos estaban destinados a ser deportados, tener visa en Haití es difícil, necesitas cuenta en el banco, mucho dinero, los hombres que llegaron trabajaron aquí, y sus familias empezaron a sacar su pasaporte y se vinieron en avión, 2016 y 2017 la vía fue caminando, en 2018 cientos llegaron a la Ciudad de México vía aérea, compraron pasaporte en Haití, la vía terrestre Colombia-Panamá era un desastre, ahora todo es más fácil, su intención ha sido pasar a EE. UU.”

Respecto del punto anterior es importante señalar que conforme avanzó esta migración, los migrantes han desarrollado redes que les permiten migrar a sus familiares de maneras más cómodas, reguladas y no tan peligrosas, este punto es mencionado también desde la perspectiva de otros servidores públicos.

Este cambio respecto al cruce y el flujo migratorio a través de esos años corresponde a la implementación de políticas en EU y atiende a aspectos

fundamentales como la reunificación familiar, así también Gustavo Banda señaló el modo por el cual muchos de esos migrantes después de estar en el albergue empezaban a pasar a ese país:

“Venía el grupo beta⁶ y se los llevaba, tenían que llenar sus papeles, decían que se iban a llevar cierta cantidad ...40 y a la siguiente semana 20, a la otra 80, se iban yendo de acuerdo con el número que tenían de expediente, surgió la corrupción, le daban dinero al grupo beta y los pasaba más rápido, aprendieron que estaban en México, no venían a los albergues, podían llegar, daban su cuota y pasaban a EE. UU.”

Lo anterior enfatiza que los migrantes haitianos no permanecían mucho tiempo en los albergues y que finalmente la corrupción en México afectó el proceso, en relación de la estancia de los migrantes en los años estudiados, el encargado del albergue señaló:

“2016 y 2017 se quedaban alrededor de 2 meses, en 2016 casi nadie salía a trabajar por esa estancia tan corta, en 2017 tampoco, tenemos informantes, les decían no se vayan, en 2017 muchos fueron deportados”.

El albergue Embajadores de Jesús surgió por la urgencia y necesidad de proteger a todos los migrantes haitianos que llegaban a la ciudad de Tijuana, el pastor señaló como fue el ingreso de los haitianos a México y posteriormente su llegada a Tijuana⁷:

“En 2016 y 2017 llegaban a Tapachula y tenían su documento que los acreditaba como legales, les daba permiso para transi-

⁶ Grupos del Instituto Nacional de Migración dedicados a la protección y defensa de los derechos humanos de los migrantes, especializados en brindarles orientación, rescate y primeros auxilios, independientemente de su nacionalidad o situación migratoria. (Instituto Nacional de Migración, 2019)

⁷ Una vez en México, los haitianos se presentaron en la Estación Migratoria (EM) de Tapachula, la mayoría pasó un día, o menos, en la misma y obtuvo un oficio de salida con el cual, transitaban por el país, el 71.4% de los haitianos tardaron 4 días o menos en llegar a Tijuana (CNDH, 2018).

tar por el país, ellos nunca fueron ilegales, cuando se les iba a vencer no había problema porque estaban en el albergue, no fue como el centroamericano que se viene sin ningún papel, muchos empezaron a decir se me perdió, yo les decía no importa porque yo registre cuando llegaste, como llegaban se iban”.

La forma en la que fue abordada esta migración, desde la entrada por la ciudad fronteriza de Tapachula, el otorgamiento de oficios de salida⁸, y el tratamiento especial a la situación migratoria⁹ de estos migrantes, ha resultado ser algo llamativo y peculiar para desarrollar investigación.

Es muy importante resaltar que durante la estancia de estos migrantes provenientes de Haití, el albergue embajadores de Jesús trató de cubrir sus necesidades básicas lo más posible, desde abastecerse con pipas de agua, captar donativos y proveer comida que se produce en su propia granja; así también cuando se implementó la vacunación contra el COVID-19 la pequeña Haití fue una de las primeras organizaciones en recibir las dosis.

⁸ Las condiciones de llegada, de tránsito y de solicitud del estatus de refugiado, suelen ser muy complicadas, las propias estaciones migratorias buscan desahogar un poco la afluencia de migrantes a través del otorgamiento de oficios de salida. (Ramirez, 2021).

⁹ De acuerdo con el texto de algunos oficios de salida, se observa que las personas de nacionalidad haitiana no solicitaron la condición de apátrida en Tapachula, Chiapas ni su regularización migratoria por otro motivo. Por tanto, al amparo de sus facultades discrecionales y con fundamento en los artículos 59 de la LM y 151 del RLM, el INM las declaró de forma unilateral como apátridas, las exentó del pago de multa por ingreso irregular (art. 145 de la LM) al tratarse de personas cuyo grado de vulnerabilidad hacía imposible su deportación (art. 133.IV de la LM) y les expidió oficio su salida de la estación migratoria (art. 144.VII de la LM) (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2011) con autorización para regularizar su estancia en México. En este caso, la figura del artículo 151 de la RLM no responde a la protección internacional de personas apátridas conforme a los instrumentos internacionales. Es una disposición de carácter pragmático, no necesariamente idónea e incluso abusiva de la figura internacional, con la que el Estado busca resolver situaciones migratorias prácticas en las que el INM no puede obtener la documentación que permita devolver (deportar o retornar) a la persona a su país de origen”. (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2021).

El testimonio que da el pastor Gustavo Banda explica los sucesos que acontecieron y se pueden exponer en 3 momentos:

El primer momento fue cuando estas personas llegan, tienen que adaptarse y tienen urgencias especiales, una es cruzar la frontera a EE. UU. y la otra aprender inglés.



Miles de haitianos fueron recibidos en el albergue

El segundo momento es cuando se cierra la frontera, ellos aceptan quedarse un año, en ese período hay un establecimiento muy breve y la mayoría empieza a trabajar, y algunos niños llegan por reunificación familiar, con el único destino e intención de cruzar la frontera a EE. UU., no con el propósito de establecerse en México, en 2020 empieza la pandemia, se cierra la frontera y hay más influencia de organizaciones e instituciones como Save the Children, El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y CNDH, y cuando se vuelve a abrir, en enero de 2021 y los haitianos pueden cruzar, posteriormente la pequeña Haití se llena de Centroamericanos.

El tercer momento es cuando se desarrolló la investigación de campo y se realizaron estos hallazgos, en mayo del año 2021,

ya que el día que se arribó al albergue se pudo apreciar que había aproximadamente 700 migrantes, de los cuales la mayoría eran niños, la pequeña Haití se convirtió en la pequeña Centroamérica.



Fotografías tomadas en la Pequeña Haití durante 2019 y 2021 por el responsable del albergue.



Fotografías tomadas por la autora en la Pequeña Haití en mayo del 2021 (cientos de centroamericanos).

Perspectiva de la migración haitiana (2021)

Ahora se analizan aspectos recabados durante el desarrollo de la investigación de campo, que pueden verse como imposibilidades y cambios, tales como la pandemia de COVID 19, y el ajuste de políticas migratorias en EU sobre los hallazgos en la Pequeña Haití dentro de la perspectiva de esta migración (lo que se vivió en 2021 y la pauta que se marcó a partir de las situaciones explicadas) un aspecto importante es la reunificación familiar, donde personas que llegaron a Tijuana después migraron con sus familiares, sobre esto el pastor mencionó:

“En el 2019 pasaron muchas familias, aprendieron la lección en el 2018, muchos lo quisieron intentar y terminaron deportados, en 2020 no pasó nadie, la pandemia llegó y no pasó nadie y ahora en el 2021 paso todo el mundo”.

En este apartado es muy importante mencionar que con la declaración de la pandemia de COVID-19 se modificaron muchos aspectos respecto a los movimientos de migrantes en México y que estas problemáticas afectaron muchos semblantes de la vida en general, los cuales eran problemas que se estaban atendiendo, tales como frenar los contagios y se restó importancia a cosas que siempre fueron ignoradas, en este caso la migración haitiana y particularmente los migrantes que se quedaron varados en Tijuana.

Existieron muchas situaciones respecto del cierre de frontera con EU en las que disminuyó el transporte de mercancías y se presentó pánico, afectando a sectores económicos y sociales, un aspecto importante a mencionar es el cese de actividades, ya que muchas instituciones públicas cerraron sus oficinas, y cuando se entabló conversación con el pastor del albergue señaló varios puntos relacionados al albergue y a las diferencias que existen con otros en la ciudad de Tijuana, lo que demuestra que la pequeña Haití ha permanecido y es un punto de referencia en esta migración, el pastor expuso:

“En el 2020 no cerró la pequeña Haití, la pandemia no nos afecta a nosotros, no dejamos de trabajar, para ellos el 2020 fue un año más, pararon de trabajar albergues de la ciudad, cerraron en el 2020, pero nosotros no, teníamos cuarto de desinfección, cuando llegaban los teníamos en cuarentena, tomamos muchas precauciones, ya después nos dimos cuenta de que el COVID para los migrantes no existe, el COVID no llega a Tijuana”.

Cabe señalar que la investigación de campo se realizó en la tercera semana de mayo del 2021, para esta fecha en todo el país apenas se habían aplicado las primeras dosis de vacunación (en contra del virus SARS-COV2 causante del COVID-19) para los adultos mayores, cuando se realizó la entrevista y se acude a la pequeña Haití resultó ser un motivo de seguridad saber que ya estaban vacunados los migrantes; en relación a la aplicación de la vacuna en la pequeña Haití se puede decir que se ha logrado una buena sinergia entre el albergue y las personas que los ayudan (donantes económicos y sociedad civil); por último el pastor mencionó que no esperaba la vacunación, pero que al final ocurrió, él hizo una labor de recibimiento a estas personas y piensa que si las autoridades no ejercen alguna función para garantizar su salud él podría gestionarla.

“Me habló la embajada de EE. UU., secretaria de salud, mandaron la vacuna Pfizer, era real...a los migrantes nunca los iban a vacunar, porque son jóvenes...todos los días recibo personas que no traen certificado médico, tengo que hacer algo, si el Gobierno no hace nada yo tengo que hacerlo...”

Ahora bien, dentro de los hallazgos en CNDH y de la perspectiva de esta migración, el primer aspecto en perspectiva actual que mencionó el director de Área de Oficina Foránea en Tijuana el Licenciado Leoncio Raúl Ramírez Baena de la CNDH en Tijuana fue en relación de las visas humanitarias actuales, y los problemas que se presentaron debido a la pandemia de COVID-19 y la interrupción de plazos por el cierre de las oficinas, el abogado mencionó que:

“Hay personas a las que no les dan la visa por razones humanitarias o no le dan seguimiento, se les vence y migración es muy tajante, ahora hay mucho trabajo porque se están venciendo las visas humanitarias que dieron antes de la pandemia, no dieron seguimiento o las instituciones estuvieron cerradas...”

Otro punto de injerencia actual que fue mencionado en esta investigación de campo y que cobra importancia por desarrollarse en los últimos años es el campamento de “el chaparral”¹⁰, ya que muchas de las instituciones internacionales involucradas en la escena de migración internacional tienen a su personal activo en esas cuestiones, ya que este campamento ha tomado gran relevancia, el personal de CNDH mencionó que:

“Fue creciendo a partir del 5 febrero (2021) con expectativa de que con la llegada del presidente Biden podrían recibir asilados en EE. UU., empezaron a concentrarse en la explanada de la garita internacional del lado mexicano ...el chaparral, zona federal, empezaron como 50, ahora hay más de 2000, pero los haitianos no se quedaban a dormir, llegaban, instalaban casas de campaña, para apartar lugar, cuando se abriera trámite de EE. UU. para recibir solicitudes de asilo ellos ya estaban ahí, pero poco a poco se fueron retirando, es un conflicto de carácter humanitario y social, incluso de vialidad”.

Este aspecto es una variante respecto de la migración, y de cómo enfrenta esta población el cambio de gobierno y de política migratoria, los haitianos, centroamericanos y migrantes de otras nacionalidades llegaron a ese campamento a establecerse con la expectativa de poder cruzar a EE. UU., el funcionario de CNDH explicó que:

“Los haitianos ya se dieron cuenta de que no hay en este momento (mayo 2021) ninguna expectativa a corto y mediano plazo de ingresar a EE. UU. con su solicitud de asilo, se han retirado a sus comunidades y ya se han establecido aquí en Tijuana”.

¹⁰Es un campamento migrante que se estableció desde principio de 2021, en la línea fronteriza México-EE. UU. Fue desmantelado en febrero de 2022 (Ramírez, 2021).

na están mucho más organizados que los centroamericanos...”

El establecimiento de redes es un aspecto que recobra importancia, aunque los haitianos lleguen a estar presentes en lugares como el chaparral, también tienen la opción de trasladarse a otras viviendas en donde se han establecido de manera más pacífica y ordenada, así mismo, este funcionario confirma que muchos haitianos están asentados en la zona centro y que ahí han conseguido empleo:

“En zona centro están rentando, los haitianos ya están establecidos allí, aquí vienen siempre grupos de 3, 4 o 5, ya traen celulares con lada de Tijuana, son más fácil de encontrar en las colonias populares, porque es donde radica todo y está pegado a la garita y muchos son meseros o vendedores ambulantes.”

Así también, en los hallazgos en perspectiva sobre este fenómeno se expone el acercamiento con personal de la OIM, se puede mencionar que la asistente de protección señaló que las instituciones internacionales han tomado más relevancia últimamente a raíz de los desplazamientos de personas centroamericanas hacia la ciudad de Tijuana, eso es algo significativo que definitivamente no se vio en los años 2016, 2017 y 2018, en especial COMAR se ha vuelto más flexible al momento de conceder el estatus de refugiado, ella argumentó que:

“Actualmente (2021) cobra relevancia COMAR porque han aumentado sus criterios sobre a qué personas haitianas va a considerar como refugiadas o como beneficiarios de protección complementaria y eso es más apegado a la realidad, en 2016 era difícil que un haitiano ganara su caso de asilo, no era una protección relevante para los haitianos, era más bien para venezolanos, que llegaron en 2017, 2016, ellos tienen altas tasas de reconocimiento, ahora a los haitianos ya se les facilita el reconocimiento, pero en ese tiempo no”.

Otro semblante en perspectiva actual era la influencia de las redes que crearon los migrantes haitianos la cual se veía reflejada en la Pequeña Haití, ya que como también señaló el pastor del albergue, los migrantes haitianos ya no acuden tanto al mismo, Cristina Reyes de la OIM explicó otros escenarios:

“A embajadores de Jesús (Pequeña Haití) ya no llegan haitianos, se van a otros lugares, ya tienen redes de apoyo aquí, lo suficientemente importantes, para que lleguen a la casa de un amigo, así como mexicanos en EE. UU., no llegan a albergues sino con familiares, a los albergues ya no es tan común, solo sucede con personas que no tienen redes de apoyo o por la cuestión económica o bien han sido víctimas de delito y perdieron el celular, el dinero o los medios de contacto que tenían, y eso también deja a las personas en situación vulnerable.”

Así también los ejes de protección que se han desarrollado en los últimos años y se despliegan de manera local, correspondiendo a necesidades propias de las ciudades donde la OIM se ha establecido, es algo que se presenta actualmente, la asistente de protección mencionó que los ejes de nueva creación local no están en la página de internet de la OIM:

“Los hemos ido generando a nivel local, por ejemplo, el tema de derecho a la identidad es lo que hemos estado trabajando, me imagino que en Tapachula es diferente por el contexto, no sólo en cuanto a los ejes, sino también en relevancia, la seguridad es mucho más importante allá que acá”.

Otro punto en perspectiva de la migración haitiana es como las instituciones y la sociedad han enfrentado los problemas que representó la pandemia por COVID-19, una de esas situaciones es la implementación de un Hotel Filtro, algo que resultó muy interesante fue que la OIM no acepta a migrantes retornados, sobre ese aspecto Cristina Reyes concluyó:

“OIM no aceptan retornados en hotel filtro, los llevan a Embajadores de Jesús, ese es un punto importante entre OIM y grupo beta de INM”.

Así mismo los puntos analizados sobre esta migración durante el acercamiento a la COMAR confirman que muchas de las instituciones han estado al pendiente de los movimientos centroamericanos y que en la época de los haitianos no tuvieron una presencia significativa, el jefe del Departamento de Atención y Vinculación Institucional Alejandro Gómez señaló:

“ACNUR llegó en el 2018 y ahora está en reestructuración, haciéndose cargo de todo lo del MPP¹¹ política que implemento Trump, establece que los países por los que hayan transitado los migrantes antes de llegar a EE.UU. debe ser donde empiecen sus procesos migratorios y a partir de que inició la gestión de Biden eliminaron lo del MPP pero eso trajo consecuencias, todas las personas que tienen MPP pensaron que iba a ser fácil regresar a EE. UU., entonces se vinieron para acá ...al chaparral, ACNUR está enfocado en eso y está trabajando con el gobierno de EE. UU. en hacerlo de la manera más organizada posible, entonces todas sus líneas telefónicas y todo su equipo están más enfocados en eso ahora.”

Como adición a lo anterior se puede señalar que en el proceso de esta investigación de campo se dificultó el acercamiento con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) Tijuana, institución que solo aportaría datos actuales de las migraciones por las que atraviesa el país, ya que en la época en la que llegaron los haitianos no tuvo mayor relevancia.

Dado el momento del desarrollo de la tesis que sustenta este artículo y de la ejecución de la investigación de campo ha resultado imposible no

¹¹Los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP, por sus siglas en inglés) fueron iniciados en el 2019. Bajo este programa, algunos individuos quienes llegaron a la Frontera con EE. UU. fueron devueltos a México para esperar sus procedimientos de asilo. Según lo indicado en las acciones ejecutivas del Presidente, EE. UU. se compromete a reformar su sistema de inmigración, abordando las causas subyacentes de la migración, y garantizando un proceso humano, ordenado, y seguro en la frontera (Conecta, 2021).

rozar con puntos de señalamientos en cuanto a la comparación de la migración haitiana con la centroamericana, así como las características peculiares entre el migrante haitiano y el centroamericano, sobre eso se pueden exponer que en la reunión establecida con personal de la CNDH se pudo obtener ciertos datos importantes, el personal mencionó que:

“Los centroamericanos no se regularizan, no tienen en orden su situación migratoria.”

Alrededor de esta declaración surge el testimonio del director de Área de la oficina foránea de la quinta visitaduría de la CNDH en Tijuana Leoncio Raúl Ramírez Baena, quien aportó una anécdota llena de verdad y de calidad humana respecto a los mismos migrantes, su convivencia, cooperación y comunicación, el servidor manifestó:

“Cuando llegaron los centroamericanos hace 3 años, fui y me di cuenta de algo interesante... grupos de haitianos que ya tenían 2 o 3 años aquí establecidos, iban a hablar con ellos, a solidarizarse, llevaban comida y cobijas, me impresionó muchísimo porque qué necesidad tenían, todo ese sentido de identidad por el fenómeno migratorio, la solidaridad con los centroamericanos se notó por parte de los haitianos, había grupitos de centroamericanos y un haitiano platicando, les daban consejos con su pobre español.”

Raúl Ramírez también señaló que los haitianos se establecen y tienen tendencia a la autoorganización, a diferencia de los centroamericanos, quienes tienen una presencia más anárquica, también figuro la comparación en cuanto al establecimiento y el orden, también apuntó:

“Veo más haitianos organizados en comercio informal, en vía pública, venden de todo, hay más tolerancia, aquí en Tijuana a veces los han querido retirar, el haitiano es mejor visto que el

centroamericano, cuando llegaron había racismo y rechazo...”



Resulta muy interesante el señalamiento de los migrantes por su país de origen, con los haitianos primero existió un rechazo y pareciera que después de ver el impacto de los centroamericanos fueron aceptados de mejor manera, otro factor que influye en esta diferenciación es el idioma, acerca de esto Raúl Ramírez comentó:

“Los salvadoreños y los hondureños en el 2017 tuvieron conductas agresivas, estaban en el centro, las condiciones propiciaban que hubiera violencia entre ellos.”

Así mismo los aspectos de comparación sobre la migración haitiana y la centroamericana dentro de la OIM fueron vistos desde un panorama más general explicado por la asistente de protección en Tijuana, Cristina Reyes, ella expone que los señalamientos por parte de la sociedad tijuanaense son producto de la influencia de EE. UU. y de cómo esta sociedad se sentía identificada por el discurso antimigrante de dicho país, ella apuntó que:

“El efecto Trump hizo que se enardeciera la gente, desde Guatemala ya venía diciendo, vienen a invadirnos, a destruir, entonces como la sociedad tijuanense se siente conectada con la sociedad gringa, eso amplificó la xenofobia que ya existía y que también se demostró hacia los haitianos en 2016, ellos supuestamente se incluyeron, por su contexto llegaban con miras de que si no podían pasar a EE.UU. poner un negocio aquí o hacer algo, no todos pero algunos, entonces la sociedad dijo los haitianos si quieren trabajar, le ponían atención, a la integración exitosa.”

Cristina Reyes señaló cómo fue que se dirigió la atención a sólo los aspectos positivos en la migración haitiana y con los centroamericanos es lo contrario, por último, manifestó:

“Con los centroamericanos pusieron más atención a los casos de maras o a los que dijeron que no les interesa quedarse en México, desde luego hay haitianos así que quieren cruzar a EE. UU. y ya, pero se trata de los enfoques que hubo.”

Organizaciones como el ACNUR, la COMAR y la UNICEF llegaron a establecerse en Tijuana casi al mismo tiempo en que sucedieron las migraciones centroamericanas; finalmente se puede decir que lo que ha dejado esta migración tan peculiar es que las personas que llegaron de Haití a Tijuana buscando asilo o tomando esta locación solamente como un paso para EU se establecieron llegando a desarrollar consecuencias muy marcadas y conocidas mundialmente como lo fue la Pequeña Haití.

Así también se ha visto que la creciente ola de centroamericanos que atraviesa México y que busca cruzar a EU genera que algunos de ellos se establezcan en el albergue Embajadores de Jesús, por palabras del pastor encargado están llegando 700 personas al día (cifra estimada en mayo de 2021) aunque también se están yendo; la pequeña Haití sigue constituida y vigente, teniendo una infraestructura valiosa y desarrollando una gran labor local, nacional y hasta mundial, en la que los migrantes pueden llegar sabiendo que se les brindará asilo, con toda seguridad se puede decir que la pequeña Haití ahora se convirtió en la pequeña Centroamérica.

Teorías de redes

En el desarrollo del presente artículo se han mencionado aspectos importantes sobre la creación de redes de migración en la población estudiada, resultó evidente que los primeros haitianos en llegar a México (la mayoría provenientes de Brasil) lo hicieron caminando, después tomaron otras alternativas, si una persona llegaba al país, podía comunicarse con sus familiares para transportarlos hasta las ciudades de la frontera con EU, como Mexicali o Tijuana, (en avión o autobús, desde ciudades como Tenosique o Tapachula) una vez establecidos crearon una red que ya no estaba ligada a albergues, como sucede con mexicanos en EU.

Es entonces que las redes o cadenas migratorias pueden verse como: conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a los migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad o comunidad de origen compartida (Massey, Arango, 1998: 229; Sánchez, 2010, pág. 67).

Un aspecto muy importante sobre esta migración que transcurrió de forma tan peculiar es que existieron claramente muchos actores claves que intervinieron de manera directa o indirecta en el tránsito, retorno y cruce de miles de haitianos, actores como personal de INM, de estaciones migratorias, de grupo beta, de albergues, de la Pequeña Haití, CNDH, OIM entre otros; CLAUDIA PEDONE en su artículo “*Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios*” señala que:

Las redes migratorias son estructuras sociales mayores que trascienden los límites geográficos y tienen un carácter eminentemente transnacional, e involucran a todas aquellas personas e instituciones que están vinculadas al hecho migratorio: políticas de estado (origen y destino), migrantes, empleadores, ONGs, personal de servicios sociales, instituciones religiosas, asociaciones de migrantes.

Así también:

- *Las redes difieren en función según se traten de redes internas o internacionales.*
- *El contexto político internacional genera una especificidad en el tipo, la dinámica y la diversificación de la red.*
- *Los vínculos mantenidos entre diferentes actores tanto en la sociedad de origen como en la de llegada, conformarían campos sociales transnacionales (Glick Schiller 1995; Suárez Navas 2008; Pedone, 2010, pág. 107).*

En reflexión a lo anterior podemos exponer la situación de política migratoria que ocurrió en EE. UU. y cómo el cambio de gobierno influyó en el cruce, la detención y el retorno de migrantes haitianos, así también el escenario de conformación de redes familiares en ese país facilitó la reunificación, y los vínculos creados en México fortalecieron la seguridad de migrantes que llegaron en los últimos 3 años; así también muchos haitianos que llegaron después de la ola masiva del 2016 se quedaron con conocidos, ya no pisaron albergues y no enfrentaron tantos peligros, su establecimiento es algo que se pudo constatar en el momento de hacer la investigación de campo, ya que la presencia de los mismos fue muy concurrida (en centro y zonas populares de Tijuana).

Ahora bien, tomado de referencia algunos postulados de las teorías de redes migratorias se puede sostener que estas teorías llegan a ser comprobadas y observando esta migración tan peculiar, se puede hacer un análisis entre algunos corolarios y aspectos que se vivieron en ese éxodo que involucro a varios países de América, por tanto, tenemos que:

- Utilizar una red de migración permite que esta sea más ordenada y segura, la misma tiende a perpetuarse porque cada acto de migración crea estructura social necesaria para sostenerla, (Moreno, 2019, págs. 67 - 85). Lo anterior se confirma con los hallazgos establecidos en la investigación de campo, como se ha mencionado esta migración no se ha dete-

nido y va presentando características que cambian con el paso del tiempo, así también la teoría de redes apunta a que el establecimiento y funcionamiento de las redes migratorias favorece la migración haciéndola cada vez más dinámica y con menores costos (Massey & al., 1993) Esta idea sugiere que, una vez establecidas las redes, la migración no se detendrá.

- Dentro de las causas de la migración se puede decir que la misma está ligada a una valoración social positiva ante los miembros de la comunidad, en algunos casos, puede ser una estrategia de reconocimiento social o de movilidad, los migrantes pueden estar motivados no solo por el deseo de obtener ganancias, sino por la aversión al riesgo, el deseo de sentirse cómodos o simplemente el interés en construir una vida mejor. (Nieto, 2014). Es así que los haitianos presentan el temor de quedarse en su país y la intención de sobrevivir en condiciones dignas, la mayoría de los que atravesaron México lo hicieron con la intención de cruzar a EE. UU., sin embargo, en su paso establecieron redes que aún continúan.

- La Nueva Economía de la Migración de la Mano de Obra (NEML) considera, que los migrantes juegan el rol de intermediarios financieros, entregando a sus familias capitales, ayudando a reducir los riesgos y diversificando sus fuentes de ingresos, en relación a eso se puede mencionar que las remesas de los migrantes haitianos en Brasil fluyeron y se convirtieron en fuente de ingreso para las familias; los migrantes utilizan redes comerciales para el logro de su objetivo¹² (Nieto, 2014).

- De acuerdo con el enfoque crítico de Saskia Sassen en su obra de Expulsiones. Brutalidad y Complejidad en la Economía Global, se aprecia que en muchos casos los envíos de dinero de migrantes de bajos ingresos a sus países de origen son mayores que la ayuda externa que esos países reciben, esto se ha evidenciado en Haití, ya que en las últimas décadas ha estado envuelto en una desigualdad completa (Ma-

¹² Otro factor a considerar es en el que los migrantes eligen un país como destino, puesto que los elementos que actúan como pull factors (factores de atracción al país) para los migrantes haitianos son varios, sin embargo, se considera que el factor fundamental de la elección de Brasil como país de instalación obedece esencialmente a una lógica económica (Nieto, 2014) y así también en el caso de México se observa esta cercanía con Estados Unidos el cual suele ser el destino último de estos migrantes.

rulanda, 2016).

- Otro autor a considerar es Hass Hein y su obra *International Migration: “Trends, determinants and policy effect”* en la perspectiva de que la migración es parte de un cambio integral amplio, ya que el aumento de la migración global se ha mantenido proporcional al aumento de la población mundial (Hein de Haas M. C.-L.-V., 2019), es así como la migración de Haití se ha mantenido de una forma constante, y su población que reside aun en el país va en aumento y a espera de mejorar las condiciones de vida, (en los últimos meses del año 2021 se han reportado nuevas oleadas de migrantes haitianos). Las políticas migratorias se han vuelto más restrictivas mientras que la migración internacional se ha acelerado (De Haas, et al. 2019) Estos dos supuestos sustentan la afirmación frecuente de que las políticas migratorias han fracasado o que su efectividad es limitada (Castles, 2004).

Estas afirmaciones resultan incuestionables en este recorrido sobre la migración haitiana, puesto que a pesar de las políticas restrictivas los flujos no se detienen, se puede exponer lo que el pastor representante de la pequeña Haití declaro sobre el establecimiento de redes de migrantes que empezaron en el 2016 y se perpetúan hasta 2021:

“Antes la solución eran los albergues ahora ya no, aprendieron de la reunificación familiar, en 2016 y 2017 lo que más llegaba eran hombres y unas cuantas familias, en 2018 comenzaron a llegar familias y se quedaron cuando se fundó la pequeña Haití, en el 2019 el proceso fue largo tenían que estar 5...6 meses.¹³ 2020 siguió, pero disminuyó por pandemia, los que llegan ahora ya no están en albergues, están establecidos porque ya está su familia, crearon redes, llegaban al albergue dos días y buscaban a su familia...los centroamericanos todavía no tienen muchas, aquí hay centroamericanos, ya no hay haitianos ellos van directamente con su familia.”

¹³ “2020 fue una agonía y todo estaba lleno de familias, hasta enero del 2021, aprendieron que pagando pasaban, en 2021 se fueron a Monterrey y los coyotes los brincaron, tenía 250 personas y se fueron, solamente no entraron 3 familias, un soltero sabiendo que no iba a pasar, otra familia que no tenía papeles del niño y otro que era papá y abuelo...” (agregó).

Se observa el papel tan importante de las redes de migrantes instituidas, desde años pasados y que refuerzan la realidad de una migración concreta para evitar peligros; por último, se puede señalar que en el desarrollo de la investigación de campo se observó a cientos de niños y el asentamiento de los centroamericanos, lo cual ha sido posible por el establecimiento del albergue y las redes de apoyo, sobre este aspecto el pastor finalizó diciendo:

“Ahora tengo 700 migrantes, hace días tuve 1200, fue lo máximo, es una bendición que tenga dos albergues, escuela, tengo hasta granja de pollos, conejos, tengo todo.”

Todos los actores clave entrevistados coinciden en que actualmente continúa la migración haitiana, pero de manera más lenta y que los nuevos migrantes en su mayoría ya no llegan a algún albergue, menos a la Pequeña Haití, ya que han establecido redes de amigos y familiares, el viaje desde Haití, Colombia, Brasil o cualquier otro país donde se encuentren ya es en avión o viajando hasta cada frontera, en autobuses o con traficantes de personas, ya no es común que caminen atravesando selvas y desiertos, las redes contribuyen a tener una migración segura y ordenada.

Por consiguiente, de todo lo expuesto en el presente se puede hacer una reflexión sobre ¿Qué significa ser migrante? dejar un país, un origen y una normalidad por aventurarse a la búsqueda de una vida mejor o utilizar el último boleto de supervivencia, además de eso, resulta impresionante la capacidad que todo migrante tiene para sobreponerse a las adversidades y enfrentar de la mejor manera los retos que se presentan.

Específicamente los migrantes haitianos que llegaron a Tijuana representan resistencia y en ellos se ve el verdadero poder de resiliencia, ya que pudieron ser capaces de establecerse, incluirse en una sociedad que los aisló a un cañón, pero aun así abrirse camino en la adversidad para lograr su objetivo, creando también a su paso muchas redes que ayudarán a otros haitianos y a centroamericanos que actualmente enfrentan el éxodo y las dificultades que se viven con él.

Finalmente, resulta muy honorífico y alentador contar con la experien-

cia de haber desarrollado una investigación de campo en un momento de la historia tan peculiar, lleno de condiciones que alejaban a la autora de los sujetos de estudio y de las líneas a desarrollar, al paso de los días y meses se pudo concretar la información bibliográfica y con las entrevistas y recopilaciones de historia oral se logró dar estructura y sentido al presente, los actores clave en esta investigación como el pastor Gustavo Banda, el personal de la CNDH y de la OIM en Tijuana llevan a cabo una gran labor en esta y todas las migraciones que han enfrentado; como se ha manifestado, la migración es parte de las civilizaciones y depende de las sociedades asimilarla adecuadamente, esto en pro de los derechos humanos de los migrantes que buscan cada día una vida mejor.

Conclusiones

- Los migrantes haitianos contemplaban su estancia en México como pasajera y los que quedaron varados optaron por seguir intentando cruzar la frontera y no establecerse.
- Sobre los migrantes haitianos se puede decir que no hay una integración social, hubo integración laboral, han sido vendedores ambulantes y se desplazan por la ciudad de Tijuana, pero no se introdujeron, no hicieron una estancia, los niños no ingresaron a las escuelas.
- Cuando se cierra la frontera, (en 2020) los haitianos aceptan quedarse un año, en ese período hay un establecimiento muy breve y la mayoría empieza a trabajar, niños comienzan a llegar por la materia de reunificación familiar y con la única intención de cruzar la frontera a EU.
- La pequeña Haití nunca fue un lugar de establecimiento para los migrantes haitianos, solo fue un lugar de tránsito, el fin último de los mismos siempre fue EU.
- Muchos haitianos se acercaron a Instituto Nacional de Migración (INM), COMAR y ACNUR con el objetivo de obtener un documento migratorio que les permitiera estar legales en México hasta que volvieran a intentar cruzar a Estados Unidos o entrarán al país de una manera legal,

el acceso a esas instituciones fue un poco limitado, pero no se imposibilitó del todo.

- En instituciones como OIM se crean soluciones locales inmediatas de acuerdo con el determinado eje de protección de derechos humanos.
- Con la población haitiana en Tijuana surgió algo paradójico: la barrera del lenguaje perjudicó la integración, aunque también evitó conflictos.
- El odio y xenofobia redirigiéndose de un tipo de migrante a otro es algo cierto, (rechazo a los haitianos y luego a los centroamericanos) en medios de información se manejó que Tijuana “acogió” a los haitianos, pero esa aceptación tuvo que pasar por un proceso, así también el establecimiento de la pequeña Haití enmarca una exclusión que no deja ver una integración real.
- En años anteriores al 2020 se generó un aumento de solicitudes en la COMAR para el estatus de refugiado, en la pandemia por COVID-19 freno esa situación.
- Muchas de las instituciones en México y Tijuana han estado al pendiente de los movimientos centroamericanos (UNICEF, ACNUR, OIM) y en la época de los haitianos no tuvieron una presencia significativa.
- Cuando llegaron los haitianos había racismo y rechazo, después de ver el impacto de los centroamericanos fueron aceptados de mejor manera, solo se les ponían atención a los casos de integración exitosa, con centroamericanos se señalaron los casos de maras o de personas que manifestaron su desinterés por quedarse en México.
- A pesar de que en México compartimos el idioma con migrantes centroamericanos esto acrecentó las diferencias y hubo más posibilidad de conflicto.
- La pequeña Haití nunca fue un lugar de establecimiento para

los migrantes haitianos, solo fue un lugar de tránsito, el fin último de los mismos siempre fue EU durante los meses de la realización de la investigación de campo (mediados de 2021) estuvo llena de centroamericanos; con toda certeza se puede afirmar que la pequeña Haití se convirtió en la pequeña Centroamérica.

Bibliografía

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2011). *Ley sobre refugiados, protección complementaria y asilo político*. México.

Álvarez, J. D. (2007). *Haití*. En: <http://humanidades.uprrp.edu/francofonial/haiti.html>

Asylum Access. (2020). *Who We Are*. En: <https://asylumaccess.org/who-we-are/>

Ayuntamiento de Tijuana. (2020). *Plan de desarrollo Municipal 2020 - 2024*. Tijuana.

Bueno, M. L. (2018). *El Sol de Tijuana*. En: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/estudian-dos-ninos-haitianos-en-bc-1745563.html>

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2021). *Ley de Migración*. México.

Castles, S. (2004). "Por qué fracasan las políticas migratorias", 15, *Revista del Instituto Universtario de Estudios Sobre Migraciones*.

CNDH. (2018). *Informe Especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*.

Diario Oficial de la Federación. (2020). *DOF*. En: <https://www.dof.gob.mx/notadetalle.php?codigo=5590793&fecha=31/03/2020&print=true>

El Debate. (2017). E Haitianos fundan "la pequeña Haiti" en suburbios de Tijuana. En: <https://www.debate.com.mx/mexico/Haitianos-fundan-Peque->

na-Haiti-en-suburbiosde-Tijuana-20170709-0026.html

De Hass, H., Czaika, M., Flahaux, M. , Mahendra, E., Natter, K., Vezzoli, S. & Villares-Varela, M. (2019). International Migration: Trends, Determinants, and Policy Effects. *Population and development review*, (45), 885 - 922.

Hein de Haas, M. J. (2019). *The Age of Migration*. Red Globe Press. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. (30 de 08 de 2016). Acciones y Programas. En: <https://www.gob.mx/ime/acciones-y-programas/programa-binacional-de-educacion-migrante-probem-61464>

Instituto Nacional de Migración. (2019). Grupos Beta de Protección a Migrantes. En: <https://www.gob.mx/inm/acciones-y-programas/grupos-beta-de-proteccion-a-migrantes>

La Opinión. (2020). Nace el nido de educación en la ciudad de Tijuana. En: <https://laopinion.com/2020/02/20/nace-el-nido-de-educacion-en-la-ciudad-de-tijuana/>

Marulanda, H. A. (2016). Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global. *Revista de Ciencias Sociales* (56), 221 - 224.

Massey D. et al. (1993). "The social process of international migration", *Science* (237), 733 - 738.

Moreno, M. J. (2019). Migración haitiana hacia la frontera norte de México. *Espacio Abierto*, 67 - 85.

Nieto, C. (2014). *Migración haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional*. Buenos Aires: CLACSO.

Pedone, C. (Junio de 2010). Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales* (19), 101 - 132.

Ramirez, A. R. (2021). *Análisis de las condiciones para el acceso al derecho humano a la educación básica (secundaria) de los refugiados originarios de Haití en Tijuana*. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales y Derechos Humanos, BUAP. Puebla,Pue.

Sánchez, U. A. (2010). Las redes migratorias y la intervención social: un estudio de caso de la comunidad ucraniana en la región de Murcia. (D. d. Murcia, Ed.) *Cuadernos de trabajo social*, 65 - 83.

Save the Children. (2020). *Quiénes somos*. En: <https://www.savethechildren.mx/quienes-somos>

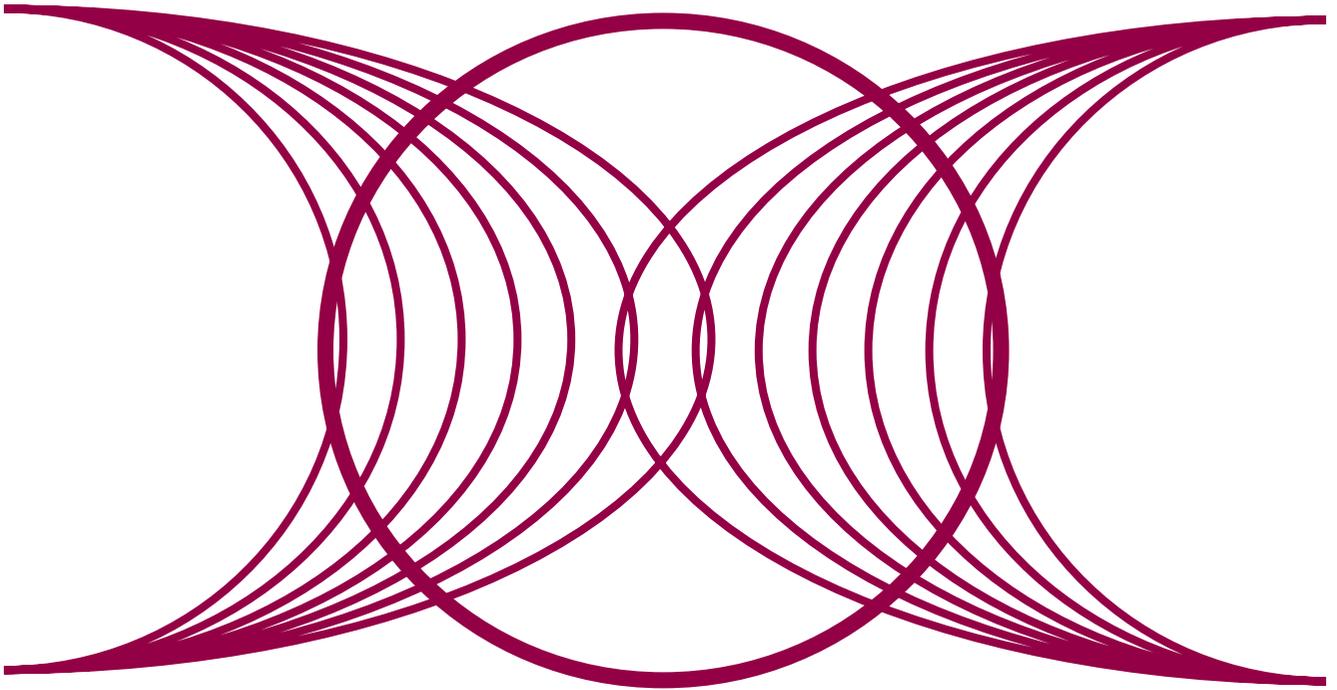
Secretaria de Educación del Estado de Michoacán. (2015). *Programa Binacional de Educación Migrante*. En: <https://educacion.michoacan.gob.mx/programa-binacional-de-educacion-migrante-probem/>

Servicio de Educación Pública del Estado de Nayarit. (18 de 02 de 2021). *¿Que es el Programa Binacional de Educación Migrante?* Obtenido de <http://www.sepen.gob.mx/probem/>

Solano, A. F. (2017). *Incorporan en BC a hijos de migrantes a escuelas públicas*. La Jornada Baja California. En: <https://www.jornada.com.mx/2017/05/20/estados/027n1est>

Velasco, O. L., Peña, M. J., Laure, C. M., París, P. M., Mena, I. L., López, R. E., & Pérez, D. G. (2021). *Entre la espera y el asentamiento: inserción laboral y residencial de inmigrantes y desplazados en ciudades fronterizas del norte de México: los casos de Tijuana y Ciudad Juárez*. Tijuana: CONACyT.

RESEÑA

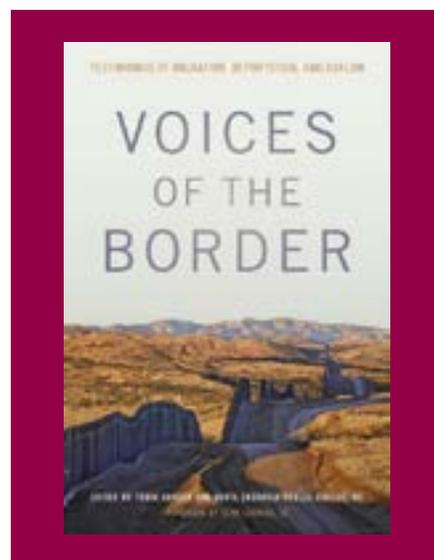


Libro

Tobin Hansen y Engracia Robles Robles, eds. (2021). *Voices of the Border. Testimonios of Migration, Deportation and Asylum*. Georgetown University Press.

Angélica Guadalupe Villagrana Casillas¹

Voices of the Border es un libro que ofrece voces y vivencias de migrantes, personas deportadas y solicitantes de asilo o refugio desde 2009, cuyas experiencias ilustran las dificultades que se viven en la frontera norte de México y en los trayectos para llegar hasta ahí. En el contexto de la implementación de políticas migratorias encaminadas a la militarización y contención de flujos migratorios, al externalizar la frontera sur de México como ocurrió bajo el Plan Frontera Sur (Olayo-Méndez, 2017). De manera que el antropólogo Tobin Hansen y la hermana Engracia Robles, desde el área de Nogales, se dieron a la tarea de hacer un análisis y una selección de testimonios que ejemplifican las temáticas de mayor relevancia para la vida de las personas en movilidad.



La recolección de testimonios se llevó a cabo gracias a la Iniciativa Kino para la Frontera (o KBI, por sus siglas en inglés). KBI es una organización jesuita binacional establecida tanto en Nogales, Arizona, como en Nogales, Sonora, y su labor entrelaza la vida a ambos lados de la frontera. Además, KBI, brinda ayuda humanitaria y legal, y realiza labo-

¹ Maestra en Sociología por la Universidad de Arkansas, especialista en Migración Internacional por el Colegio de la Frontera Norte. Actualmente colabora como asistente de investigación en el área de asuntos migratorios del Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría, S.J. de la IBERO Puebla, especialmente a partir de un proyecto colaborativo financiado por ConTex, una iniciativa del Sistema Público Universitario de Texas y CONACYT.

res educativas y de investigación en torno a la migración. Es en este escenario que Engracia Robles comienza a documentar testimonios en el comedor de KBI, con la idea de que fueran leídos y tuvieran mayor alcance.

El libro recoge cientos de testimonios, identificando los temas centrales que rodean la vida de las y los migrantes, solicitantes de asilo o refugio y de quienes han sido deportados. Los testimonios reflejan vivencias de esos procesos, poniendo énfasis en la dignidad de quienes compartieron sus historias y de quienes estuvieron cerca de ellos y ellas. Se evitó seleccionar testimonios que abordaran temas “sensacionalistas” y se prestó especial importancia a la legitimización de los testimonios orales. Los demás colaboradores en el libro también se dedican a la defensa de migrantes y en algunos casos se encuentran motivados por su fe. La iniciativa del libro está motivada por la convicción de vivir en un mundo donde todos y todas vivamos dignamente y tengamos libertad de tránsito, sin ataduras prescritas por el lugar donde nacimos.

Hansen ofrece un análisis sobre la repercusión de la desigualdad económica entre los países de América Latina y Estados Unidos, así como de la demanda de obra de mano barata que subsiste para la manutención de la economía estadounidense y que ha sido ampliamente documentado (Massey, Durand & Malone, 2009). Tal es el caso de Santiago, quién vivió una infancia en pobreza extrema: de sus diecisiete hermanos, ocho murieron por mala alimentación, situación que lo orilló a emigrar y trabajar como mesero durante treinta y tres años en Estados Unidos. Santiago regresó a México y al intentar cruzar en situación sin documentos fue deportado. La latina que lo deportó, le despidió diciéndole que se le habían acabado sus encantos, lo que Santiago percibió como una ofensa.

Así como Santiago, Yéssica Nieves y miles de migrantes podrían dar testimonios sobre la desigualdad económica. Esto, aunado a la violencia estructural y de género que se vive en sus lugares de origen. Resalta que, en los distintos testimonios, hay semejanzas en las vivencias tanto en sus lugares de origen como en sus trayectos y en sus fallidos cruces y deportaciones. La mayoría de las mujeres sufrieron violencia intrafamiliar o fueron testigos de eso. El trabajo infantil, los embarazos adolescentes y el abandono de los padres, suelen ser también un común de-

nominador. Por tanto, la migración es resultado de múltiples causas, muchas de ellas relacionadas con los problemas sociales que se viven en México, Centroamérica y quizá en buena parte de América Latina.

Jorge A. Andrade Galindo en su capítulo señala la presencia de las maras y la violencia que ejercen, en países como El Salvador (donde más del 60% de los crímenes son cometidos por MS-13 o el Barrio 18). Ese poder les ha permitido a estos grupos diversificar las acciones criminales como es el “cobro de vía”. Testimonios indican que quienes se niegan a pagar, son aventados a las vías del tren, decapitados o atacados con un machete. Los gobiernos centroamericanos han intentado disminuir los niveles de violencia, sin embargo, con la corrupción del gobierno y su colusión con miembros de las maras, pocas o ninguna política mitigarán el nivel de violencia.

La mara asesinó a dos hijos de Ana Carolina tras ser extorsionada con pagar tres mil quetzales a la semana. Poco tiempo después, secuestraron a su hija y fue nuevamente extorsionada. Eso la motivó a cruzar la frontera, pero fue detenida y recluida. Al salir supo que sus hijos estaban siendo nuevamente amenazados, lo que la obligó a regresar a Guatemala e intentar cruzar a México con sus hijos. Pero fueron deportados en tres ocasiones. En Tapachula recibieron un permiso para regresar a Nogales para intentar cruzar. Por su parte, Héctor Arturo, abandonado por su padre al nacer, también fue extorsionado por la mara, razón por la cual migró. Héctor mencionó: “a veces la gente nos juzga a los centroamericanos. No saben el dolor que hemos vivido. Yo sufro muchísimo al recordar a mis hijos”.

Cecilia Guadalupe, en torno a la violencia de género, plantea las desventajas que conlleva el ser mujer en sociedades donde persevera el sistema patriarcal. Una mujer migrante se encuentra en una situación aún más vulnerable que los hombres, debiendo contravenir las estructuras de desigualdad y violencia de género. Las historias de Rocío y Julieta demuestran las dificultades que enfrentan las mujeres migrantes. También se señala por qué una mujer decide hacer el viaje ya sea sola o acompañada, debiendo confiar en coyotes, aunque eso signifique un riesgo a sufrir una violación sexual.

Engracia Robles se concentra en quienes viven una separación familiar. Señala que existen motivos estructurales que invita a los migrantes lle-

gar a Estados Unidos, aunque las políticas les posicionan en un constante estado de “deportabilidad”. Sin embargo, la migración no sólo se trata de decisiones sencillas relacionadas con costo-beneficio tomadas a nivel individual, las decisiones se toman con base en estructuras sociales como lo son, la familia. Contar con una familia es necesario para nuestro desarrollo, y la separación familiar trae terribles consecuencias, no solo dentro del ámbito emocional sino también del físico. Por ejemplo, Niño y Cai (2020) han demostrado que el encarcelamiento de un padre se vincula a resultados emocionales, sociales y de desarrollo dañinos. La protección del derecho a la vida familiar de personas migrantes, tanto en tránsito y detención como en retorno forzado, podría ir cobrando más interés en futuros proyectos de investigación en México como ha ocurrido en la región Puebla-Tlaxcala mediante fondos de la iniciativa ConTex (Yrizar et al. 2022).

El caso de Alba ilustra la crueldad de la separación familiar. Tras haber vivido once años en Estados Unidos, Alba regresó a México para ver su madre, pues estaba enferma y sus hijas no la conocían. Luego Alba tuvo varios intentos fallidos de cruzar que terminaron finalmente en una deportación. En su último intento estuvo trece meses en prisión, pues solicitó asilo, pero le fue negado. Alba lo que desea es reunirse con sus hijas en Estados Unidos, pues su esposo las cuida, pero también quiere “quitárselas”. Estrella y Marisol cuentan lo complicado que ha sido el separarse de sus familias, en especial de sus hijos y tener que pasar años sin ver a sus padres que se quedan en México. A Marisol, un agente migratorio le dijo que no estaba de acuerdo con deportación pues tenía hijos en Estados Unidos, pero que su obligación era hacer cumplir la ley.

Respecto a los cruces fronterizos, David Hill, ejemplifica las diferencias de cruzar la frontera teniendo los medios para hacerlo, a cruzar sin medios económicos ni la documentación necesaria. Una persona de escasos recursos viajará por necesidad y no por placer. Aunado a ello, la militarización de la frontera trajo como consecuencia que los caminos tomados por quienes no tienen documentos sean los más peligrosos. Nadie cruzaría la frontera con el clima en su contra, pagando dinero que no tiene y enfrentando en todo momento, la muerte. Así, los cruces clandestinos no son una opción sino una necesidad.

Sobre los abusos gubernamentales, Joanna Williams se refiere al ambiente de inseguridad que se vive al cruzar la frontera de manera irregular, mismo que es creado por las mismas autoridades, quienes alimentan creencias en torno al “desorden” propiciado por la presencia de migrantes en territorio estadounidense. Para algunos, la migración no solo desestabiliza a las comunidades receptoras, sino que constituye una amenaza contra el estado de derecho estadounidense (Harris & Gruenewald, 2019). En este sentido, los migrantes al estar en una situación irregular, se encuentran en un estado de indefensión ante abusos de la autoridad. La mayoría de los delitos contra migrantes no son siquiera investigados, pues los migrantes, son considerados “criminales” por violar las leyes migratorias. Aunque México tenga un discurso en pro de los derechos humanos, la situación no dista de ser distinta.

El abuso que los migrantes han sufrido, ha aumentado en los últimos años, específicamente a partir de la implementación del Plan Frontera Sur en 2014, que en teoría “regularizaría” la migración en la frontera sur de México (Villagrana, 2021). Un migrante cuenta cómo después de haber sido detenido, no recibió ayuda médica para curar una herida causada por un perro a quién, los “soldados” le dieron la orden de atacarlo, al momento de su detención. Rogelio, al estar tramitando su residencia, fue arrestado por no haberse presentado a una audiencia de la cual no tenía conocimiento y su abogada tampoco le informó. Más tarde él sufrió golpes, bajo el argumento de que se había resistido al arresto, los golpes lo afectaron de tal manera que ahora no puede caminar bien.

Aunado a los abusos gubernamentales ahora México se está estableciendo como la nueva frontera sur de Estados Unidos. Marla Conrad y Jorge A. Andrade Galindo se refieren a la externalización de la frontera sur de México y al aumento de las detenciones a partir de la implementación del PFS, situando a México como un agente migratorio en Centroamérica a Norteamérica (Bustamante, 2019). Bajo este contexto, la migración es tratada como un asunto de seguridad nacional. Aunado a ello, Marla y Jorge señalan las nulas consecuencias que tiene para el gobierno mexicano la violación de derechos humanos de migrantes. Como ejemplo la grave historia de Maynor, quién acudió a la Policía Federal tras el accidente que su esposa sufrió en el

tren, en donde pierde la vida, y al contar lo sucedido los policías lo golpean y metieron los “pedazos” del cuerpo de ella a una bolsa que luego se llevaron.

El libro analiza la deportación a través del crimen y la raza y las deportaciones cuando éstas implican alejar a una persona de aquel lugar que considera su hogar. Tobin Hansen escribe de las deportaciones como una acción motivada por el crimen y la raza, bajo una lógica de la “supremacía blanca”. Aunado a que, en últimas fechas se ha relacionado la migración el crimen y se ha construido una retórica al respecto. Esta retórica afecta vidas, como la de Gerry quién fue llevado a prisión y posteriormente deportado a Nogales, a pesar de tener solo tres años cuando llegó a vivir a Estados Unidos y haber formado su vida y su familia en ese país.

También se analiza la vida espiritual relacionada con la migración. Samuel Lozano de los Santos S.J., sostiene que los migrantes son personas que ayudan a mantener vivas a la fe y la esperanza. Además, considera que ayudarles, ofrece la posibilidad de autoconocimiento. La fe y las creencias religiosas ayudan a quienes asisten a los migrantes, a continuar con su ardua labora (Villagrana, 2021). La fe es también una ayuda espiritual que muchos migrantes tienen para continuar su camino, una fuerza superior que dicen les ayuda a realizar el camino. Como en el caso de Rosaura pues agradecen a esa fuerza suprema por haberlos acompañado y no haberlos dejado solos y, además, por poner en sus caminos aquellos quienes los han ayudado. A este respecto, la Iglesia ocupa un lugar central en las trayectorias de inmigrantes en Estados Unidos (Menjívar, 2001), pues es una institución que les brinda ayuda desde su llegada.

Tobin Hansen cierra invitando a una reflexión en la que se valoren las voces de los migrantes, pues de cada testimonio y cada vida podrían escribirse libros completos con sus vivencias. Los testimonios reflejan que las políticas migratorias tienen consecuencias reales en las vidas de las personas. Los testimonios, como sostiene Hansen, son una invitación a la acción, pues en el complejísimo contexto en el que se vive la migración hacia Estados Unidos, algo debe cambiar. En tal sentido, los temas seleccionados y los testimonios podrían ir acompañados de una conclusión, o propuesta de cambio desde la sociedad civil, pues las personas que colaboraron en este libro se centran en el cambio que creen posible

a través de dinámicas locales y globales. Sin duda algunas propuestas más detalladas de quienes colaboran en el libro enriquecerían los testimonios de cara a una posible realidad donde las y los migrantes sean reconocidos como seres humanos que merecen vivir con dignidad.

Bibliografía

Bustamante, J. (2019). "U.S. Immigration Enforcement by Proxy: The Making of a New South-to-South Border between Mexico and Central America", en *Imagined Borders/Lived Ambiguity: Intersections of Repression and Resistance*, de B. Garrick Harden (Ed.). New York: Lexington Books.

Harris C.T., y Gruenewald, J. (2019). "News Media Trends in the Framing of Immigration and Crime, 1990–2013", *Social Problems* 67:3, 452–470.

Massey, D. Durand, J. & Malone, N. (2009). *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. México: UAZ y MA Porrúa.

Menjívar, C., (2001). "Latino Immigrants and their Perceptions of Religious Institutions: Cubans, Salvadorans and Guatemalans in Phoenix, Arizona". *Migraciones internacionales* 1:1, 65-88.

Niño, M. Cai, T., (2020). "Timing of parental incarceration and allostatic load: a developmental life course approach", *Annals of Epidemiology* 43:18-24.

Olayo- Méndez, A. (2017). "Programa de la Frontera Sur and Interdiction". *Peace Review*, 29:1, 24-30.

Villagrana, A. (2021). Rethinking Immigration Justice: Mexican community activism while serving migrants in transit. Tesis de maestría en sociología. En: <https://scholarworks.uark.edu/etd/4149>

Yrizar, G., Gali, E., Villagrana A., Velázquez A. & Macías A., (2022). "Vidas en contención: privación de la libertad y violaciones a derechos humanos en estaciones migratorias de Puebla y Tlaxcala, 2020-2021." Informe del Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría, S.J. y el Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Iberoamericana Puebla. En: <https://repo.iberopuebla.mx/pdf/2022/informelDHIE.pdf>

